

Boletín

Salesiano



HIC DOMUS MEA
INDE GLORIA
MEA

DA MIHI
ANIMAS,
CAETERA
TOLLE

INSCRIBÍOS EN LA PÍA OBRA DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS DE ROMA

¿Quién no conoce la *Obra del Sgdo Corazón de Jesús?*

Fué fundada por el Primer Sucesor de San Juan Bosco, y benignamente aprobada por S. S. León XIII el 30 de junio de 1888.

Con sólo la limosna de una peseta, o de otra moneda equivalente, se adquiere derecho a participar de todas las oraciones y buenas obras de la Sociedad Salesiana y a la aplicación de seis misas, que se celebran todos los días, a perpetuidad, en nuestra Basílica del Sgdo Corazón de Jesús de Roma, dos en el altar mayor, dos en el de María Auxiliadora y dos en el de San José.

Los que se inscriben en la Obra Pía pueden aplicar el fruto de estas misas a sí mismos, o a otras personas, vivas o difuntas, y variar la intención cuántas veces les plazca.

Las limosnas recibidas por este conducto destinanse, de modo exclusivo, a promover la gloria de Dios y los intereses culturales de la

sociedad, acogiendo niños pobres y abandonados, para educarlos cristianamente.

¿Quién no contribuirá, pues, con algunos céntimos, que con tanta facilidad se gastan, a esta invitación paternal de San Juan Bosco y de la Iglesia, inspirada en ideales tan nobles y caritativos?

¿Quién no siente la necesidad de asegurarse la benevolencia divina, en este mundo y en el otro, mediante la aplicación de los méritos infinitos del Santo Sacrificio del altar?

¿Quién no tiene almas queridas, vivas o difuntas, a quienes obsequiar con tan espléndido regalo espiritual?

No tardéis en pedir Hojas de suscripción.

RECTOR MAYOR DE LOS SALESIANOS
Cottolengo 32 - Turín (109) (Italia).

Las limosnas pueden enviarse al mismo Rector Mayor o directamente a nuestra casa de Roma. - Ospizio Sacro Cuore - Via Marsala, 42.

 **Pedid que os envíen el
BOLETÍN SALESIANO**

Propagadlo, Aconsejadlo.

Suscribíos a

JUVENTUD MISIONERA

Es una Revista interesantísima y pulcramente ilustrada, que no debería faltar en ninguna familia cristiana.

SUSCRIPCIÓN ANUAL:

8 liras - 5 ptas - o su equivalencia en otras monedas.

REDACCIÓN:
Cottolengo, 32 - Turín (Italia).

SUMARIO

Más luz sobre las Obras y la personalidad de S. Juan Bosco. — San Juan Bosco declarado por S. S. Pío XI, patrono de los niños mejicanos. — Las bodas de oro nuestras * Lecturas dramáticas — Ha muerto Don Calógero Gusmano. — Tres nuevas Púrpuras Cardenalcias en Hispanoamérica. — *La obra de Don Bosco en España y América:* España (Bilbao y Pamplona). Cómo ha recibido Baracaldo a su hijo ilustre el Exmo Sr. Don Marcelino Olaechea. — España (Córdoba). Dos Cenotafios. — España (Sevilla). Inauguración de las Escuelas Salesianas de Triana. — Argentina (Buenos Aires). Las Bodas de Oro del Colegio de S. Catalina. — Colombia (Calí). Fiesta de M. Auxiliadora. — Colombia (Guaitarilla). Fiesta en honor de San Juan Bosco. — Venezuela (Caracas). El día del Papa en el Colegio de S. Francisco de Sales. — *De nuestras Misiones:* Impresiones de la India. — *Gacetillas salesianas:* La causa de beatificación de M. Mazzarello. — El primer salesiano aviador. — Petición importante. — S. J. Bosco en las trincheras. — El nuevo arzobispo de Madrás. — Homenaje al P. Bergeretti. — *Crónica de las Gracias.* — *Necrologías.*

BOLETÍN SALESIANO

REVISTA DE
LAS OBRAS DE
DON BOSCO

Año LI - Número 2

FEBRERO 1936

REDACCION Y ADMINISTRACION: VIA COTTOLENGO 32 - TURIN (109) - ITALIA



El Rector Mayor en Chieri entretenándose con los nietecitos del Sr. Blanchard, el que tanto ayudó a Don Bosco en sus apuros de estudiante.

MAS LUZ SOBRE LAS OBRAS Y LA PERSONALIDAD DE S. JUAN BOSCO

SECCIÓN DE COLABORACIÓN

San Juan Bosco creó el sistema preventivo.

Insertamos este articulito que, el 23 de julio de 1935, apareció en Il Corriere del mare, periódico de a bordo de la espléndida motonave italiana Virgilio. El autor habla bien y con cariño del Sistema Preventivo de Don Bosco, pero habría necesidad de añadir que la base de dicho sistema es la piedad religiosa, hondamente sentida y libremente practicada por alumnos y profesores, y en forma más concreta, la frecuencia de Sacramentos. Sin esta base, este casi milagroso método educativo caería verticalmente.

«De modo especial — decía el fundador de los Salesianos a sus hijos — os encomiendo el cuidado de los niños pobres y desamparados, que han sido siempre la porción más escogida de mi corazón».

¡Testamento digno de un gran santo y de un gran educador! La cualidad atrayente de San Juan Bosco fué la alegría que constantemente se reflejaba en su rostro. Desde su infancia, anhelaba reunir a los niños con objeto de inculcarles las verdades rudimentarias del cristianismo; para ello procuraba primero atraer su simpatía y atención con variados juegos.

Cuando el espectáculo llegaba a su punto

culminante, aquel futuro maestro de la humanidad, paraba en sus ejercicios, y con palabra suave, cariñosa, decía:

— Ahora os voy a contar el sermón que el señor cura ha pronunciado esta mañana.

Y a los que intentaban retirarse, lograba retenerlos ante la idea de verse privados de los juegos que tanto les entretenían.

Conquistaba, pues, su corazón y hacía de ellos cuanto se proponía.

El continuo trato con jóvenes le puso de manifiesto su falta de formación religiosa y su ignorancia, y concibió la idea de proporcionarles escuelas y maestros, pero con una modalidad nueva y atrayente: la alegría en todo y en todos.

Jamás lanzó truenos contra los malvados: no se irritaba ante la travesura maliciosa de los jóvenes; los ganaba por la simpatía y el amor. El futuro fundador de los educadores salesianos moldeaba su alma gigantesca de modo progresivo y perfecto. Organizó en la localidad italiana Chieri la Sociedad de la Alegría, porque éste había sido su lema constante y su gran ilusión: alegría en los juegos, alegría en las labores cotidianas y benevolencia en el trato con sus semejantes.

Esta alegría que irradiaba de la persona del maestro, la alegría de los chiquillos que le rodeaban y la alegría atrayente y sugestiva en todos sus actos, terminaba por imponerse hasta a sus mayores enemigos. Aumentaron sus discípulos, la fama de la enseñanza se difundió por todas partes, y cada día era mayor el número de sus colaboradores.

Fué preciso marcar una orientación en el trabajo hecho en medio de los jóvenes escolares, y, en efecto, el apóstol de la niñez crea el método educativo salesiano o sistema preventivo, que es un original compendio de Pedagogía apostólica, porque sólo podía brotar del corazón de un apóstol.

Es, sin duda, este sistema educativo de San Bosco, una verdadera revelación, como casi todas sus grandes genialidades, y produjo en el mundo pedagógico gran revolución, como ha dicho con frase feliz, uno de sus historiadores.

Para el gran maestro del pueblo, la educación debe consistir en adiestrar a los discípulos en la vida de la santidad, que se funda en la abnegación y en la generosidad; y en los principios de la ciencias. A sus primeros colaboradores les decía: «Tratad a los niños de manera que cuando os vean, corran hacia vosotros, y no huyan de vuestra presencia».

En cierta ocasión escribía a los salesianos de Turín:

«Interesa mucho que los jóvenes, no solamente sean amados, sino que ellos mismos comprendan y sepan que lo son de verdad.

Puso siempre sumo cuidado en que sus colaboradores tuvieran plena y santa familiaridad con sus discípulos en las horas de recreo, pues sin ella no se demuestra el afecto, y sin esta demostración no puede existir confianza, sin la cual el corazón humano se hace impenetrable.

«El que quiera ser amado — decía — ha de hacer ver que ama: con el amor y la caridad todo se vence». Deseaba que profesores y alumnos marcharan por esta senda, y que unos y otros estuviesen constantemente animados de una franca alegría.

Daba amplia libertad de correr, saltar, gritar y divertirse a los jóvenes, sin más limitación que la impuesta por la moral o la propia conservación. Imponía los juegos movidos y alegres y procuraba que en ellos tomasen parte todos los niños, para evitar los corrillos, que casi siempre producen malas consecuencias.

Esta fué la Pedagogía de San Bosco; éste el sistema preventivo, basado en la sana alegría y en la mutua confianza, que nace del amor entre profesores y alumnos, y que actualmente es el implantado en todos los colegios salesianos.

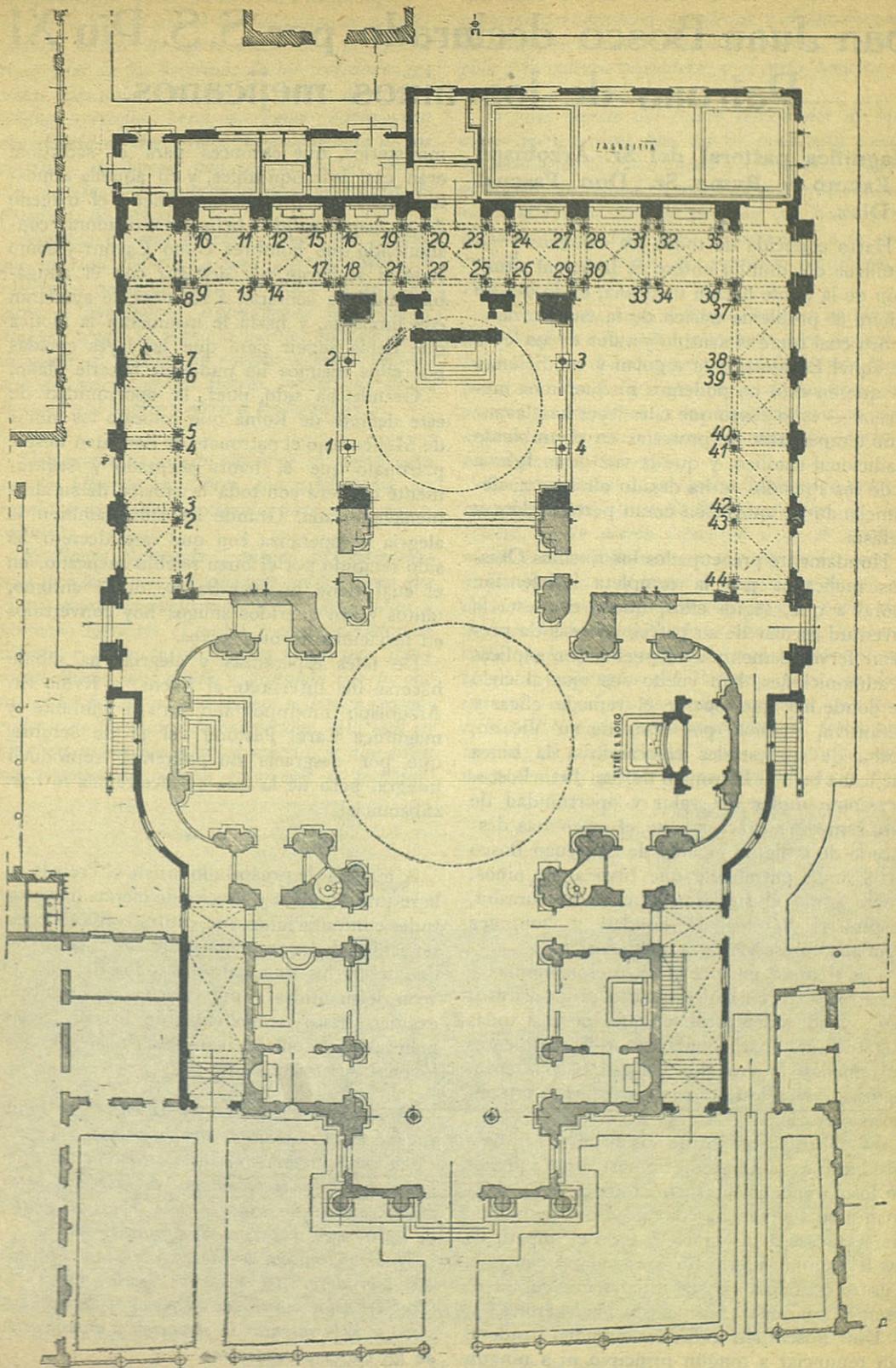
Conforme a lo ofrecido en la Carta del Rector Mayor del p. p. enero, publicamos de nuevo la planta completa de las obras de ampliación de la Basílica de María Auxiliadora, con las cincuenta columnas señaladas y numeradas de que habla la misma Carta.

Las 46 de las capillas laterales medirán, cada una, 4,40 x 0,40, y costará cada una 8.000 liras.

Las cuatro del presbiterio, 5,80 x 0,57, y costará cada una 15.000 liras.

Todas serán de ricos y variados mármoles.

Ya saben a qué afenerse los devotos de la Virgen que deseen ofrecerle alguna de estas columnas.



San Juan Bosco declarado por S. S. Pío XI Patrono de los niños mejicanos.

Magnífica pastoral del Sr. Arzobispo Excmo y Rvmo Sr. Don Pascual Díaz.

Harto conocida de todos los católicos y no católicos del mundo entero es la actual situación de la noble nación mejicana, en lo que se refiere al problema básico de la enseñanza.

Sea cual fuere el sentido y valor de las leyes de aquel Estado que la regulan y condicionan — que en esto no podemos ni queremos meternos — es lo cierto que tales leyes han levantado tempestades de protestas en el ambiente tradicional católico, y que la voz de la Iglesia y de los Prelados se ha dejado oír severa, denunciando su aplicación como perturbadora y nefasta.

Hondamente preocupados los Excmos Obispos mejicanos por la completa indefensión moral a que, según ellos, queda expuesta la juventud escolar de su patria, además de prevenir fervorosamente a su pueblo con súplicas y admoniciones, han vuelto sus ojos al cielo de donde hay que esperar el remedio eficaz y definitivo, y Dios, por boca de su Vicario, acaba de contestarles colocando a la niñez mejicana bajo el Patronato de San Juan Bosco.

¿Cómo dudar del valor y oportunidad de este remedio? Precisamente, el rasgo más destacado de la figura gigante de San Juan Bosco es el amor entrañable que tuvo a los niños. Pocos como él supieron ganarse su corazón, inspirarles hábitos de bondad y honradez cristiana, preservarlos y defenderlos.

Los tiempos en que vivió, fueron, como los nuestros, particularmente difíciles y azarosos para el educador católico, pues de casi todas las tribunas parlamentarias salían violentas turbonadas de irreligión y laicismo, y la enseñanza de la Iglesia tenía que recorrer un penoso calvario.

El pobre sacerdote de los barrios bajos de Valdocco aguantó solo e impertérrito aquellos furiosos vendabales; sufrió toda clase de vejámenes en su persona con tal de conseguir que no se tocara a sus niños, y todo el ímpetu de las leyes innovadoras fué a estrellarse contra la pureza cristalina de sus intenciones, contra su bondad conquistadora y su caridad heroica.

Don Bosco, sin enfundar ninguna bandera, sin renunciar a ningún principio ni a ningún método, supo darse maña para entrar en los

ministerios, que entonces para el sacerdote eran casi infranqueables, y en aquella atmósfera densa de prevenciones metió el oxígeno de su espiritualidad bella y cautivadora, consiguiendo que hombres como Cavour y como Ratazzi acabaran por departir con él amigablemente, le sentarán a su mesa, le ayudarán con limosnas, y hasta le insinuarán la táctica que debía seguir para que las leyes creadas por ellos mismos no pudiesen hacerle daño.

Grande ha sido, pues, la oportunidad de este decreto de Roma que coloca a los niños de Méjico bajo el patronato de San Juan Bosco, patronato que él habrá aceptado y seguramente ejercerá con toda la efusión de su alma bienaventurada. Grande ha sido también la alegría y esperanza con que este decreto ha sido recibido por el buen pueblo mejicano, en el cual tiene nuestro Santo, desde antiguo, tantos y tan queridos amigos hoy convertidos en fervientes devotos suyos.

De tales esperanzas y alegrías ha sabido hacerse fiel intérprete el Excmo y Rvmo Sr. Arzobispo metropolitano en su vibrante y magnífica Carta Pastoral del 11 de octubre, que por desgracia no podremos reproducir íntegra, pero de la que extractaremos lo más substancial.

* * *

A manera de preámbulo insiste el Prelado en la refutación clara y precisa de ciertas inexactitudes e imputaciones que, contra la Iglesia y con tenacidad digna de mejor causa, lanza la impiedad todos los días, aunque todos los días se vean desmentidas y pulverizadas, y, hecho un examen triste y agobiador de los especiales peligros que en Méjico acechan a niños y jóvenes, sigue diciendo:

En estas circunstancias y para encontrar algún camino en el remedio de tan grave mal, S. S. el Papa nos ha señalado como Patrono de los niños mexicanos al gran bienhechor de la niñez, principalmente de los niños pobres, al gran apóstol de los tiempos modernos San Juan Bosco.

Nacido él mismo de padres pobres, unos humildes labradores del Caserío Becchi, en Turin (Italia), Dios mostró en él cómo se levantan y cómo se debe intentar la elevación y dignificación de las clases menesterosas.

Cuando Dios envió al mundo a este hombre

extraordinario, pululaba en Italia la anarquía y los efectos desastrosos de las guerras y las perturbaciones sociales de las revoluciones y los efectos disolventes de las doctrinas de las sociedades secretas. Las universidades y los centros de cultura estaban cerrados, pero en cambio había gran abundancia de clubs, focos de propaganda de las doctrinas masónicas, que engañaban al pueblo con el pretexto de las grandes ideas de Patria, de Progreso, de Libertad.

Ninguno de esos grandes amigos del pueblo, que querían llevarlo a una guerra contra la Iglesia, a pesar de todos sus discursos demagógicos, se preocupaba sinceramente del pueblo; ninguno tendía la mano al pueblo, ninguno daba de comer al pueblo. En cambio el pobre pastorcito del caserío de los Becchi, guiado por Dios, se elevó a sí mismo y elevó a los humildes...

Compartía su escaso sueldo y su pobre casa con los hijos de los pobres. Iba a buscarlos, los reunía como podía, conseguía para ellos alojamiento.

El Santo Sacerdote, sabiendo prácticamente más sociología y más pedagogía que los ilusos que creen educar haciendo ateos y excitando odios y pasiones, logró ser el padre y el regenerador de obreros e hijos de obreros, y hacer una labor social mucho más sólida y profunda que la que pretenden dar los que a sí mismos se llaman regeneradores de las masas desamparadas. Allí está su obra esparcida por todo el mundo, y allí están sus legiones de obreros enseñados a trabajar,

enseñados a vivir felices, no con el ateísmo, la negación del derecho de propiedad y el odio insano de clases; sino con la caridad y el amor, la Religión y la cultura verdadera, y el justo, honesto y necesario esparcimiento.

El gran secreto del Santo reformador de las clases menesterosas fué, así en pedagogía como en sociología, el único eficaz y verdadero; el que él mismo concretaba en una sola palabra, que en realidad resume todo lo que hay que hacer por el pobre y desvalido, para no arruinar a la sociedad con pretexto de suprimir injusticias: AMARLOS.

Por todo esto, hace el Sumo Pontífice un señalado beneficio a los niños mexicanos, y en particular a los hijos del proletariado, al darles por Patrono al salvador y regenerador de los hijos de obreros y campesinos: y las circunstancias en que actualmente vivimos ponen de relieve la oportunidad de este Patronato.

Porque señalar a un Santo Patrono de determinadas obras o actividades propias de la Iglesia, de su acción espiritual o de su acción social y de su influencia en el curso de las sociedades humanas, es poner a disposición de esa o de esas necesidades, la protección y el poder de intercesión de dicho Santo; es hacer que las miradas de los fieles se fijen de manera especial en la vida y ejemplos del Patrono, para que los imiten; y es al mismo tiempo empeñar, por decirlo así, el poder y las simpatías que formaron la vida de dicho Santo, para que prosiga con un poder más grande y con una influencia más



Chile - Concepción. - La Compañía de San Luis.

eficaz la obra que formó durante su paso por la tierra el amor y el ideal de su corazón.

Este Patronato, que pone en juego la intercesión y el poder de San Juan Bosco en favor de los niños mexicanos, necesita, como todas las obras de Dios, la cooperación nuestra para que produzca los frutos que esperamos y que han de ser muy grandes y en verdad necesarios. Por esta causa no queremos terminar esta carta sin exhortar a todos nuestros hijos para que prestando generosamente su cooperación, no frustren los planes de Su Santidad y no hagan estéril el Patronato que sobre nuestros niños da el Vicario de Jesucristo a San Juan Bosco.

Para esto nos ha parecido ordenar y recordar lo siguiente:

En primer lugar, a todos nuestros amadísimos hijos, ya sea que pertenezcan al Venerable Clero, secular o regular, ya sean del número de los fieles del Arzobispado, les recomendamos la oración continua y la frecuente mortificación cristiana. Determinado género de males, nos enseña Nuestro Divino Redentor que no pueden remediarse sino a fuerza de la oración y de la penitencia. Los males que amenazan a nuestros niños son tan graves, que imponen la necesidad de orar, fervorosa, confiada y continuamente para obtener de Nuestro Padre Celestial el remedio que todos ansiamos. Oren, pues, los Sacerdotes, oren los padres de familia, oren los profesores, oren los mismos niños, rezando especiales oraciones al nuevo Santo Patrono de los niños mexicanos. Señálense en el hogar, en las Asociaciones Pías, en las Parroquias, en las Iglesias en general especiales oraciones con esta intención.

Añádase a la oración la penitencia. Que ese espíritu de penitencia se muestre, como vivamente deseamos, en una reacción firme y general en contra de las diversiones, principalmente de las que exponen a la perversión de las costumbres; prívense de lujos y pasatiempos peligrosos; empuñense en afligir la carne en vez de darle gusto en todo lo que pide; y principalmente, robustescan todos su voluntad con la frecuencia de sacramentos para sobrellevar todas las molestias y dificultades que puedan acaecer, con tal de que los niños no pierdan su fe, su pureza y sus cristianos principios.

Un medio muy eficaz para preservar a la niñez de los innumerables peligros que la rodean, y para formar las inteligencias y los corazones de los niños, es la fundación y difusión de los benéficos « Oratorios Festivos » en forma de Centros, Patronatos, Clubs, etc., según lo permitan las circunstancias locales.

Todos los que se dedican a obras sociales con

los niños reconocen que este medio tan sencillo como práctico, ideado y practicado por San Juan Bosco, es poderosísimo para contrarrestar el mal, y para hacer positivamente un gran bien a la niñez.

A los padres, a quienes la misma naturaleza da el derecho inalienable e impone obligación gravísima de dar educación a sus hijos, recomendamos que lean detenidamente la « Encíclica de S. S. el Papa Pío XI sobre la educación de la juventud »; y obedezcan puntualmente los mandatos que en ella da el Sumo Pontífice. Que vuelva a florecer en los hogares la vida cristiana para que el ejemplo sea la primera manera de educar cristianamente a los hijos; que se restablezca, como tenemos recomendado, la enseñanza, en el hogar, del Catecismo y de los dogmas de nuestra fe y de la moral cristiana; que sean apartados, sin que valga pretexto o excusa alguna, los niños, de los centros en que se ataca su fe, o su moral, o a la Iglesia, o a sus ministros.

A los profesores y profesoras, después de recomendarles la lectura detenida de la misma « Encíclica de Su Santidad Pío XI sobre la Educación Cristiana de la juventud », los exhortamos a que no se conviertan en cooperadores eficaces y perniciosísimos de la perdición de los niños, y de la ruina de la familia y del hogar. Que ellos mismos, por todos los medios que puedan, eduquen cristianamente a los niños; y que, en vez de perderlos, los salven, a la manera como San Juan Bosco salvó, y sigue salvando, a infinidad de niños pobres y menesterosos.

Si todos los que tenemos que intervenir en la educación: Sacerdotes, padres de familia, profesores, etc. cumplimos con el deber que nos impone nuestra misión, y tendemos a realizar el ideal de la educación cristiana, lejos de causar males se seguirán muchos bienes en todos los órdenes sociales; y apoyados en la oración y en la penitencia podremos esperar que el Patronato de San Juan Bosco sobre nuestros niños, se convierta en fuente de bendiciones, en bienestar y alegría, en el verdadero progreso y civilización, en el medio positivo para constituir una sociedad más justa y más humana, y en venero de donde nazcan abundantes bienes para las familias mexicanas y para toda nuestra querida Patria.

Esta Carta Pastoral será leída y comentada a los fieles, en todos los templos del Arzobispado, el Domingo siguiente al día de su recepción.

Dada en México, en Nuestra Residencia Arzobispal, a once de Octubre, festividad de la Maternidad divina de María.

✠ PASCUAL DIAZ,
Arzobispo de México.

Las bodas de oro de nuestras "Lecturas Dramáticas"

Está empezando ahora para la Sociedad Salesiana toda una serie de celebraciones cincuentenarias y centenarias de hechos familiares y fechas para nosotros importantes y dignas de recordación.

Esto, que para la vida de un individuo sería señal manifiesta de vejez y hasta de decrepitud, para una Congregación Religiosa, destinada a superar siglos y siglos, puede significar que ésta sale de la infancia, que ha terminado de constituirse, que su armazón orgánica va alcanzando las primeras etapas de progresivas solidificaciones.

Ni que decir tiene que nuestro *Boletín* recogerá con particular fruición todas esas fechas aniversarias, porque, a parte de que son como hitos gloriosos que marcan nuestro camino providencial a través de los tiempos, tienen una gran fuerza evocadora, refrescan la tradición y atesoran dulces y útiles enseñanzas.

Hoy le toca a la Colección de Lecturas Dramáticas Salesianas celebrar el cincuentenario de su fundación. Iniciada en 1885 por el mismo Don Bosco con la publicación de *Las Pistrinas*, debida a la pluma elegante y fecunda del P. Don Juan Bta Lemoyne, fué uno de los nuevos ensayos de apostolado que el Santo incorporó a la educación de la juventud, plenamente consciente de su triunfo. Y ¡cómo ha cundido y fructificado, en efecto, el modesto pero genial ensayo! Hoy nadie concibe una Sociedad juvenil católica que no tenga su « Cuadro artístico » ni es posible apenas hallar un Colegio que, al lado de las aulas, no tenga su palco escénico. Hasta en Centros de formación eclesiástica y en no pocos Institutos claustrales ha tenido entusiasta acogida la santamente bella y jocunda invención salesiana, que, no obstante, dejaría de ser útil y aconsejable si no conservase todas las esencias que le infundió Don Bosco.

Recrea y conforta el ánimo pensar en el inmenso bien que ha hecho el teatro salesiano en estos sus cincuenta años de vida: las incontables horas de risa e inocente pasatiempo proporcionadas a los niños; los nobles sentimientos florecidos; los vicios estigmatizados; las virtudes glorificadas; los propósitos formulados con el aplauso de un bello gesto; todas las lecciones, en fin, de religiosidad, de amor a los pobres, de patriotismo, de hombría de bien, de limpieza moral, de integridad de carácter metidas en los corazones y en los cerebros juveniles, dulce y sutilmente y como jugando.

Actualmente, pasan ya de mil las obras escénicas que llevan diluías estas enseñanzas, y que para Centros de educación y Asociaciones católicas de uno y otro sexo han visto la luz en nuestras Colecciones. Y si muchas no podrían ser recomendadas como modelos de arte literario, porque no fué la preocupación artística la que movió principalmente la pluma de sus autores, creemos que en todas puede apreciarse la intención moral y educativa, o cuando menos la limpieza de todo lo que podría ser peligroso para las buenas costumbres.

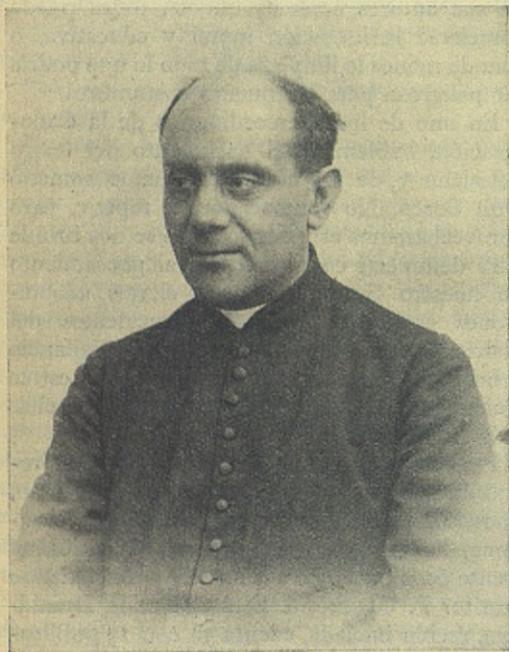
En uno de los Extraordinarios de la Canonización, hablamos del nacimiento del teatro Salesiano y de las normas a que lo sometió Don Bosco. No vamos ahora a repetir, pero aprovecharemos esta ocasión que se nos brinda para denunciar como extrañas al pensamiento de nuestro Santo Fundador ciertas adaptaciones escénicas de obras procedentes del histrionismo mundano, que, pese a la vigilancia y buena voluntad de los que dirigen nuestras Colecciones, han logrado deslizarse en ellas más de una vez.

Para que este abuso no tome pie y se recuerde cuál debe ser el genuino teatro salesiano, nuestro amado Rector Mayor, Don Pedro Ricaldone, ha iniciado una novísima Colección, al frente de la cual figura el ameno y concienzudo escritor P. Uguccioni. Esta Colección Dramática, recién iniciada, cuenta ya con 15 publicaciones editadas en la S. E. I.

Y como quiera que el teatro — repetimos — es ya hoy cosa corriente en Colegios, Asociaciones y Círculos de Acción Católica, queremos invitar a cuantos amigos, especialmente jóvenes, gustan de informar sus diversiones en el dulce y amable espíritu de San Juan Bosco, a que hagan una revisión escrupulosa de sus programas de fiestas y de sus actuaciones teatrales, para ver si en ellos ha penetrado por ventura alguna corruptela capaz de convertir en aliciente peligroso lo que por su naturaleza debe ser alegría sana e inocente solaz.

Sería éste un modo estupendo de celebrar las Bodas de Oro de nuestras « Lecturas Dramáticas », y, por si en ese bello propósito pudiéramos ayudarles, publicaremos, en meses sucesivos, unos jugosos Comentarios que, sobre « teatro y cinema » han aparecido en una de nuestras revistas de Italia, con el seudónimo de *Salesianus*, y que de un modo perfecto y diríamos oficial reflejan el espíritu de Don Bosco.

Ha muerto Don Calógero Gusmano Secretario del Capítulo Superior de nuestra Sociedad.



De martirio lento y duro puede calificarse la extraña enfermedad que desde algunos años venía padeciendo este buenísimo y destacado hijo de Don Bosco. Todos pensábamos con espanto en la terrible agonía que tendría que apurar cuando, rota la resistencia de su organismo, se declarase éste vencido, pero Dios ha tenido misericordia de él.

El 29 de noviembre fué a Niza para someterse a una cura especial que ya en otra ocasión le había aliviado. Véfesele alegre y esperanzado, y lo único que le hacía creer enfermo eran aquellas llagas siempre abiertas de sus pies que sin tregua ni descanso laceraban su sensibilidad.

Acostóse, pues, tranquilo aquella noche, y a la mañana siguiente lo encontraron muerto en la cama. Ninguna actitud dolorosa en su cuerpo, ninguna línea violenta en su rostro; la posición normal del que duerme dulcemente en la santa amistad de Dios.

Los insidiosos tóxicos de que estaba cargada su sangre y que de un molo fulmíneo han paralizado su corazón, pusieron de manifiesto, más que una resistencia física a toda prueba, su recia contextura moral, y más que recia, invencible. Muchas y muchas veces la violencia de los dolores

le hacía morderse los labios hasta arrancar sangre, y, a renglón seguido, véfesele sonreír y bromear, y como si aquel espasmo continuo a que se hallaban sujetos sus pobres nervios fuese cosa de menor cuantía, siguió siempre impertérrito en sus ocupaciones habituales que no eran pocas ni ligeras. Las admoniciones de los médicos y continuas insistencias de los superiores no pudieron convencer a aquella voluntad recia y granítica, templada en las virtudes viriles de la escuela de San Juan Bosco, para que se tomase una larga temporada de reposo, que, más aún que los remedios que se le aplicaban, hubiera contribuído, si no a curarle, cuando menos a aliviarle. Quiso morir en la brecha, entregado hasta el último suspiro al bien de las almas y de nuestra amada Sociedad, que, con su pérdida, acaba de recibir un rudo golpe.

El P. Gusmano era siciliano de nacimiento y, desde los 13 años de edad en que fué recibido por San Juan Bosco en el Oratorio de Turín, hasta los 63 en que le ha sorprendido la muerte, vivió siempre en la Casa-Madre al lado de los Superiores Mayores.

Siendo secretario particular del malogrado Don Pablo Albera acompañó a éste en su largo viaje de visita a las casas y misiones de América, y al morir en 1912, el P. Lemoyne, secretario del Capítulo Superior, fué designado él para sustituirle en el cargo.

Hallábase el novel Secretario abundantemente dotado de ingenio y tacto exquisito y con estas cualidades y su carácter activo y dinámico, avalorados por las eximias virtudes religiosas y salesianas que hermozeaban su alma, prestó servicios incalculables a nuestra Sociedad, en general, y a los diversos Rectores Mayores que se han ido sucediendo en particular.

Con las múltiples y delicadas atenciones propias de su cargo desempeñó además la asistencia espiritual de las Hijas de María Auxiliadora y de sus florecientes Asociaciones juveniles, que echarán mucho de menos las santas exuberancias de su celo y de su piedad.

Tenía el don especial de lograr que prendiera fuertemente en las almas la llama de la devoción al Sgdo Corazón de Jesús y a María Auxiliadora.

Todos esos suaves ejemplos y virtudes del P. Gusmano y el enorme bien que ha hecho a tantas almas grabarán su recuerdo de un modo imperecedero en la Familia Salesiana, y si todo ello no le hubiese ya ganado la gloria del cielo, al lado de su Padre y Maestro San Juan Bosco, — nosotros creemos que sí — no le falsatán ciertamente por parte nuestra y de nuestros amigos y cooperadores los sufragios necesarios.

Tres nuevas Púrpuras Cardenalicias en Hispanoamérica.

Entre los Príncipes de la Iglesia creados por S. S. Pío XI en diciembre último hay tres que son particularmente gratos a esta Revista: el Excmo Sr. Nuncio en Madrid Mons. Tedeschini, y los Excmos y Rvmos Sres Arzobispo de Buenos Aires y Arzobispo de Toledo.

Fuera pues impropio que no les felicitásemos con verdadero gozo y efusión filial, y que dejásemos de manifestar en estas páginas el vivo fervor con que nos asociamos a la general satisfacción que estos nombramientos han producido en Hispanoamérica.

El Emmo Sr. Don Federico Tedeschini. -

Decir que ha recibido ahora la solemne investidura cardenalicia no sería exacto, porque desde 1933, según voz pública, era cardenal *in pectore*.

El Emmo Sr. Tedeschini es hoy una de las grandes figuras de la Iglesia. En toda España se admira y venera extraordinariamente a este Prelado ilustre que en ella lleva viviendo 15 años, sin haber dejado ni un solo instante de derramar, a manos llenas, los beneficios de su espíritu amplio y selecto; que ha querido visitar personalmente todas las provincias españolas, aun las isleñas, y conoce por su nombre a miles de ciudadanos de España.

En esta gran figura de Cardenal vienen a fundirse magníficamente la majestad y prestancia del príncipe, la simpatía bondadosa del hombre, la gravedad y unción del sacerdote y la exquisita sensibilidad del diplomático, finísimo en la percepción de los matices, sagaz en la penetración, prudentísimo en la exteriorización del pensamiento.

Todas esas dotes excepcionales del dignísimo Representante del Papa en Madrid tuvieron ocasión especial de brillar en estos cuatro últimos años; y ¡de qué impecable manera han sido puestas en juego y siempre en la medida justa y precisa! a trueque, eso sí, de verse aureoladas de una corona punzante de incontables amargas y recónditos sacrificios que sólo Dios debe conocer completamente.

Nunca bendecirá España bastante el hecho providencial de que estuviere de Nuncio Mons. Tedeschini cuando en ella se desencadenó la persecución religiosa; por su exacta visión de los hechos, la serenidad imperturbable con que supo sortear las dificultades y el empuje enorme



con que logró rehacer los alientos de los buenos, mediante la Acción Católica por él organizada y admirablemente impulsada.

Tuvo razón Benedicto XV, que, en Madrid había hecho las primeras armas de su carrera diplomática al lado de Mons. Rampolla, cuando dijo, escribiendo al que había sido allí su confesor: «El nuevo Nuncio es un regalo que yo hago a España».

A estas pinceladas, que bien pocas son y bien frías para hacer el boceto de una figura como la del nuevo cardenal Tedeschini, tendríamos aún que añadir una, pero no con la mano sino con el corazón: su entrañable amor a la Obra Salesiana, demostrado en mil asuntos difíciles y en mil ocasiones solemnes, algunas muy recientes, como las fiestas de la Canonización de Don Bosco en Madrid y la consagración episcopal de Mons. Olaechea.

Que nuestro Santo obtenga al nuevo Príncipe de la Iglesia muchos y prósperos años de vida.

El Emmo Sr. Don Santiago Luis Copello. - El Consistorio secreto de 16 de diciembre figurará entre los más importantes de la historia de la Iglesia, porque a parte de la resonancia solemne que en él tuvo la palabra del Padre común de los fieles, dió como regalo al mundo católico hasta 20 cardenales, número que quizá no se había logrado en ninguna otra ocasión, habiendo entre éstos muchos cuya calidad es especialmente significativa. Titulares de las más importantes Nunciaturas de Europa, altos magistrados de la Corte Pontificia, Jérfarcas de las más venerables Archidiócesis de la cristiandad.

Alguno de estos nombramientos viene a señalar, además, una nueva era de prestigio y esplendor para destacadísimas colectividades católicas que con él se han visto honradas.

Tal significa la Sagrada Púrpura que triunfalmente rojea en la persona del Arzobispo metropolitano de la República Argentina.

Para nosotros, salesianos, ofrece esta promoción cardenalicia doble motivo de especial satisfacción; por ser él, Mons. Copello el ilustre Prelado en quien ha venido a recaer tan alto honor, y por tratarse de una tan noble, culta y hospitalaria nación como la Argentina, hogar bien amado de muchos millones de católicos que tan arriba ponen los prestigios de su fe; segunda patria de Don Bosco, como el mismo Santo solía llamarla; tierra primogé-



nita del apostolado de sus hijos en ambas Américas; clima, en fin, especialmente dulce y afectivo para el desarrollo de la Obra Salesiana que en él ha encontrado siempre cultivo favorable, fructificando de modo asombroso.

La promoción a la Sagrada Púrpura del Emmo Sr. Don Santiago L. Copello, y por ende de la gloriosa Iglesia argentina, es un premio bien ganado que hace tiempo estaba en el deseo de millones de almas, que había sido cariñosamente solicitado por plebiscitos de pueblos hermanos y por altísimas personalidades, y que, ahora, a raíz de las formidables manifestaciones del último Congreso Eucarístico Internacional, al que el insigne Prelado diera tan feliz realización, y, por creer llegado el momento oportuno, la bondad de Pío XI acaba de conceder.

El primer Cardenal de Buenos Aires es una de las más fúlgidas glorias del célebre Colegio Pío Latino Americano, donde en 1899 recibió la borla de Doctor en Filosofía y cuatro años después en Sagrada Teología por la Universidad Gregoriana.

Sus grandes actividades y privilegiadas dotes de inteligencia y corazón han culminado en el ejercicio de la vida parroquial, que recibió de él extraordinario impulso, y en las varias empresas de carácter social católico, ora como simple cura de almas o como Obispo auxiliar, primero de La Plata y luego de Buenos Aires; ya desde su alto puesto de Vicario Gral Castrense o de Arzobispo metropolitano.

Más de media docena de iglesias parroquiales bellísimas son obra suya, amén de las que actualmente tiene en construcción. Los capellanes del ejército débennle importantes mejoras; los seminaristas de La Plata han recibido de él un nuevo y magnífico Colegio, y los de su Arquidiócesis, que en breve tiempo se han visto duplicados, una Casa deliciosa para pasar las vacaciones.

Gracias a su solicitud paterna, los obreros de sus Círculos tendrán pronto habilitado y a su disposición un moderno y flamante sanatorio.

Lo que caracteriza la vida de esta gran figura de la Iglesia es, pues, su labor intensa de apóstol y de Obispo misionero.

El nombre augusto de S. S. Pío XI y el de Mons. Santiago L. Copello quedan, desde ahora y para siempre, ligados a la historia de la nación argentina que no olvidará en los siglos quién ha sido su primer cardenal y quién el Papa que se lo ha regalado.

El Emmo Sr. Don Isidro Gomá. - Como correspondía a la sede primada de España y a los méritos del santo y sabio titular que actualmente la ocupa, ha recaído también sobre el Dr. Gomá el honor de un puesto entre los 20 Cardenales últimamente nombrados.

No hemos hecho la biografía de los otros eminentes purpurados por ser bien conocida en los medios católicos la personalidad de esas figuras excelsas, y no la haremos por lo mismo del nuevo Cardenal de Toledo. Algunos rasgos nada más, que vengan a iluminar su perfil, a la luz de nuestra devoción y cariño salesianos.

Todos nuestros lectores recordarán con pena de qué violenta manera la Sede Primada de España vino a ser desposeída de su último y bien amado Cardenal. Entonces, pocos pensarían en que pudiera sucederle el Obispo de Tarazona, no obstante ser *primus inter pares* en el Episcopado español; pero la luz hecha para llamear en los más altos candeleros no podía quedar oculta debajo del celemín, y la Providencia llevó a la Iglesia toledana al Excmo Sr. Gomá, como figura la más eminente y que mejor cuadraba al imperial y secular prestigio de dicha Iglesia, y a los momentos difíciles por que atravesaba el catolicismo español.

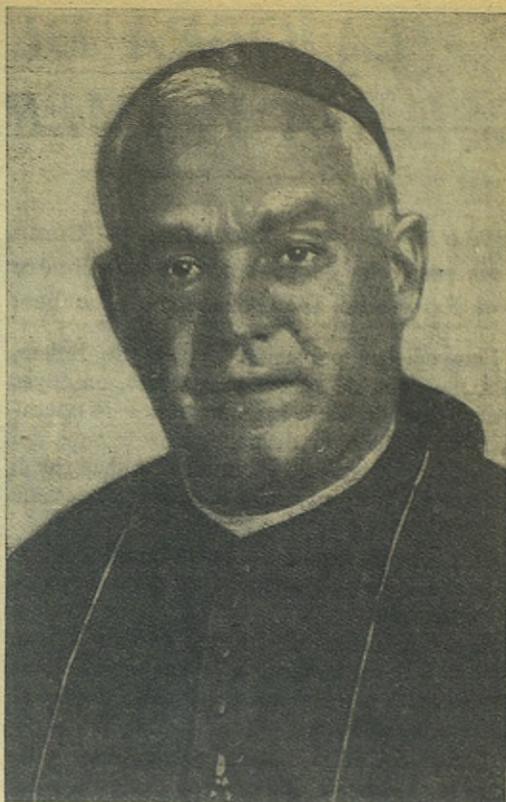
Pronto se vió el acierto de semejante nombramiento. Las múltiples y sonadas intervenciones del Arzobispo de Toledo en la vida religiosa de España, sus fecundas iniciativas y actividades en el ministerio eclesiástico, las gloriosas representaciones que ha llevado al extranjero, sus célebres pastorales y exhortaciones, lo impusieron rápidamente a la admiración general.

Teólogo y sociólogo de altura, con una ciencia a la vez eclesiástica y española, su concurso es requerido, no sólo en las grandes solemnidades religiosas, sino además en las culturales y académicas.

Aun antes de que fuera Obispo, dejó sólidamente consagrada su reputación de estudioso en el Congreso de Apologética de Vich con motivo del Centenario de Balmes; en el Litúrgico de Montserrat, de 1915; en el Eucarístico de Amsterdam, en la Asamblea Mariana de Covadonga.

De su reciente intervención en el grandioso Certamen Eucarístico de Buenos Aires, todo el mundo recuerda el discurso que allí pronunció en el Gran Teatro, con motivo de la Fiesta de la Raza, calificado por muchos de « Programa de la Hispanidad ».

Viajero infatigable, que no sabe prescindir de la máquina fotográfica, como un instrumento más de información y cultura; hombre de biblioteca, y observador asiduo de la vida humana, ha conseguido acumular grandes y opulentos tesoros de conocimientos, vertidos, con vigorosa originalidad, en multitud de obras por él publicadas, donde la calidad exquisitamente científica vese avalorada por un sentido



profundamente sacerdotal y un propósito transparente de apostolado.

Del concepto en que se le tiene en Roma, como teólogo, es prueba fehaciente el que la Santa Sede le haya designado, con otros teólogos de renombre internacional, para el estudio del dogma de la Asunción de María.

Citaremos entre sus obras « La Eucaristía y la vida cristiana », « Valor educativo de la Liturgia católica », « La Familia cristiana », « El Evangelio explicado » (cuatro volúmenes) « La Biblia y la predicación », Tradición y crítica en Exégesis ».

Son muchas más las que ha escrito, pero bastarían estas seis para dejar definitivamente consagrada, en el santo Cardenal de Toledo, su reputación de sabio.

* * *

A los tres nuevos Purpurados, honra de la Iglesia Hispanoamericana, que tan bondadosos se han mostrado en todo momento con las Obras Salesianas, no sólo les felicitamos, una vez más, con veneración y afecto, sino que queremos reiterarles nuestro ardiente propósito de secundar, dócil y humildemente, siempre y dondequiera, sus planes de apostolado.

LA OBRA DE DON BOSCO EN ESPAÑA Y AMÉRICA

Relaciones enviadas al Rector Mayor.

ESPAÑA - Bilbao y Pamplona. — Cómo ha recibido Baracaldo a su hijo ilustre el Excmo Sr. Don Marcelino Olaechea.

Esta célebre población aledaña de Bilbao, colmena llena de rumor y estrépito, en cuyas fundiciones de acero trabajan miles de operarios, tiene el honor de haber sido la cuna del nuevo Sr. Obispo de Pamplona. Allí abrió él sus ojos a la luz y su alma a la vocación salesiana y sacerdotal.

Su padre era forjador, y en su humilde hogar todo el mundo obedecía a la voz de la sierna de Altos Hornos.

Aquellos paisanos del Sr. Obispo tenían pues derecho preferente a recibir la caricia de sus primeras bendiciones episcopales y se apresuraron a reclamarlo.

A las siete de la mañana del domingo 3 de octubre, veíase ya una enorme multitud estacionada a lo largo del camino de Réqueta, ocupando una extensión de más de un kilómetro. El color dominante de aquella masa humana era el azul mahón de los metalúrgicos. Más de cinco mil personas esperaban la llegada del ilustre baracaldés.

Al aparecer el coche en que venía, acompañado por el P. Alcántara, Inspector de la Provincia central salesiana, estalló una ovación clamorosa que parecía hacerse inacabable. Media hora tardó el Excmo Sr. Olaechea en romper la barrera humana que le cercaba, logrando al fin que la inmensa comitiva por él presidida se pusiese en marcha hacia la iglesia parroquial de San Vicente. En muchas calles levantábase arcos de flores con saluciones entusiastas al hijo ilustre.

A la recepción se sumó el Ayuntamiento, de mayoría radical. Durante los primeros años de la República, la fracción socialista del mismo habíase empeñado en borrar de una de las calles el nombre de otro salesiano ilustre, el P. Zabalo, pero no pudo lograrlo. El vecindario en masa, cuyos hombres todos, con raras excepciones, han recibido educación en las Escuelas Salesianas, se alzó contra los demoleedores, y el nombre del P. Zabalo sigue rotulando una de las vías más principales del Ensanche de la gran población obrera.

Al día siguiente, en esta misma calle, el Excmo Sr. Obispo bendijo la primera piedra de la *Casa del antiguo alumno*. Ha sido presupuestada esta obra en 150.000 pesetas, y tanto el arquitecto Sr. Areso como el contratista y obreros de todas las especialidades que han de trabajar en ella son antiguos alumnos.

La mañana de ese día 4 fué de una solemnidad desbordante. En la iglesia parroquial de San Vicente, donde el Dr. Olaechea celebraba su misa de pontifical, había más de cuatro mil personas. Mil quinientos hombres, exalumnos y metalúrgicos en su inmensa mayoría, habían recibido antes la comunión de sus manos en la iglesia salesiana de María Auxiliadora. En el presbiterio ocupaban sitios de honor los Diputados a cortes por Navarra, Sres Bilbao y Arellano; los de Vizcaya, Sres Aguirre, Robles y de la Torre; una Comisión del Ayuntamiento local; la Directiva de Antiguos Alumnos; los Padrinos del Prelado, Don Tomás Urquijo y Señora; los de la iniciada Casa del Antiguo Alumno, Don José M. Garay y su hermana Natividad; Superiores Salesianos; Representantes de Colegios, y los hermanos del Sr. Obispo, Don Cristóbal y Dña Matilde. Primorosamente ejecutada resultó la misa *Pontificalis*, a 3 voces, por coros de niños, exalumnos y otros elementos locales.

TRES HORAS DE BESAMANOS.

Al ofertorio, unas sencillas y emocionadas palabras de Don Felipe Alcántara, y después, al terminar la misa, el besamanos. Tres horas duró el desfile, y a la salida, una muchedumbre enorme, incalculable, aplaudió y vitoreó al nuevo Pastor en forma tan impresionante que su rostro apacible llegó a turbarse en un gesto de bien patente emoción.

A las dos de la tarde, un banquete de ex alumnos que llenaban el Salón-teatro del Colegio salesiano. Saluciones de los diputados a Cortes señores Bilbao y Aguirre, del secretario de las Juventudes católicas de España señor Taboada, de un representante del Ayuntamiento de Baracaldo y del presidente de Antiguos alumnos, comentadas con unos bellísimos conceptos del doctor Olaechea, que enlazó sus afectos por Baracaldo, su cuna, pueblo



R1803

Sevilla. - El Emo Sr. Cardenal da la bendición



R1805

Sevilla. - El Emo Sr Cardenal dirige la palabra al numeroso auditorio después de la bendición de las Escuelas.

de hombres recios, y por Navarra, pueblo ejemplar y genuinamente católico.

Con el mismo entusiasmo y enorme concurrencia celebróse a las 5 una velada-homenaje en el teatro principal de la población, tejida toda ella de preciosos cantos, discursos elocuentes y notas especialmente típicas que recordaban de un modo emotivo la infancia del nuevo Obispo.

UNA ENTRADA TRIUNFAL.

A las once en punto del domingo siguiente entraba el Sr. Obispo en Pamplona, esperado por el Cabildo catedral, los parroquiales, clero regular, representaciones de entidades, Congregaciones y Asociaciones de carácter religioso; los diputados forales, diputados a Cortes, concejales, y un público numerosísimo. Todas las calles del trayecto estaban invadidas de inmenso gentío. Al llegar el prelado a la iglesia de San Ignacio, la multitud prorrumpió en una salva de aplausos, sólo interrumpida al efectuarse la ceremonia de costumbre. En este momento el gobernador civil de Pamplona saludó al prelado, de quien se despidió retirándose amablemente. En seguida se puso en marcha procesional la comitiva, yendo el nuevo obispo revestido de los hábitos episcopales y bajo palio, cuyas borlas eran llevadas por cuatro diputados a Cortes, padre Gafo, y señores García, García de Morentín y Arellano, siguiendo el vicepresidente de la Diputación, el alcalde y el diputado a Cortes señor Bilbao. Detrás iba el clero catedral.

El paso por las calles del trayecto hasta la Catedral, como después hasta el palacio episcopal, se efectuó en medio de calurosísimas ovaciones, que, con las colgadas que adornaban los balcones y la enorme concurrencia, dieron color a un acto de rotunda afirmación de fe católica, de adhesión a la Iglesia y de amor filial al nuevo prelado.

En la Catedral, terminadas las ceremonias de ritual, subió el prelado al púlpito y pronunció breves pero oportuniísimas palabras de gratitud.

A continuación tuvo lugar en el salón llamado del Nuncio la recepción. Desfilaron ante el prelado todas las personalidades y representaciones, y después el pueblo. El prelado sentó a su mesa, para almorzar en su compañía, al prior de la Colegiata de Roncesvalles, al deán del Cabildo catedral, al provisor de la diócesis y algunos canónigos, y por la tarde fué obsequiado Mons. Olaechea con un selecto concierto, por la Schola Cantorum del Seminario y el laureado Orfeón Pamplonés.

Que nuestro S. Juan Bosco, de quien el nuevo Sr. Obispo ha sido y es hijo queridísimo, le conceda largos años de vida episcopal y bendiga el magnífico campo de apostolado que la Iglesia ha confiado a su solicitud paterna.

ESPAÑA - Córdoba. — Dos cenotafios.

En estas Escuelas Salesianas se ha celebrado un acto llano, pero profundo, sincero, íntimo; de extraordinario valor emocional. Tratábase de dar consistencia perdurable, mejor dicho, perennidad de piedra, al agradecimiento que sienten los Salesianos y sus innúmeros discípulos hacia dos personas que ya han traspuesto los umbrales de lo eterno: Rosario de Ariza Víctor y doña Francisca Enrile y González de la Mota; damas que al tiempo que ornaron de prestigio, a la antigua y sin mundanidades, la buena sociedad cordobesa, supieron colaborar en el hacer cristianos y sapientes, creyentes y cultos a los niños desvalidos de «su ciudad», que tal fué la labor en que se ejercitaron, replegadas en la sombra de sus casas respectivas, con sigilo evangélico, durante quince, veinte, treinta años, estas dos «señoras de Córdoba» (nunca el dicho estuvo mejor empleado).

Los Salesianos y sus más pobres alumnos gratuitos supieron afianzar para siempre la memoria blanda y grata, que ni puede ni debe perderse, de dos conductas meritísimas, cuyo ejemplo merece ser continuado e imitado.

Dos mármoles, dos cenotafios, en cada una de otras tantas aulas, claras y rientes como los patios y los huertos que las enmarcan, proclamarán con sus leyendas expresivas que existieron en Córdoba dos mujeres bonísimas que pusieron tenazmente sus empeños mejores en que los niños que allí acudían supiesen leer y pensar, razonar y adentrarse para conocer la Verdad Suprema y defenderla con el tizón ardiente de su fe cristiana.

ESPAÑA - Sevilla. — Inauguración de las Escuelas Salesianas del barrio de Triana. El Emmo. Cardenal Ilundain bendijo el local.

Estas nuevas Escuelas Salesianas, iniciadas e impulsadas por almas cristianas y generosas, fueron una de las grandes aspiraciones del actual Rector Mayor Don Pedro Ricaldone, cuando regía la casa de Sevilla. Hoy son feliz y consoladora realidad, y el solemnisimo acto de su



Sevilla. - El abogado D. Manuel Ríos Sarmientó pronunciando su discurso.

bendición e inauguración contó con el calor cordial del barrio entero, y de Sevilla, con su Prelado y las primeras autoridades a la cabeza.

Desde mucho antes de la hora anunciada — cuatro y media de la tarde del día 2 de octubre, — comenzó a afluir gran cantidad de público. Pronto se orientaba el gentío porque el vecindario, asociándose al júbilo de la fiesta, había engalanado sus balcones con vistosas colgaduras.

Poco antes de las cinco llegaron las primeras autoridades de la capital, y a las cinco en punto llegó Su Eminencia el señor Cardenal-Arzbispo, siendo saludado con una gran salva de aplausos.

Seguidamente, el Dr. Ilundain se revistió de Pontifical, y asistido de su Mayordomo, señor Tovar, del párroco de Santa Ana, señor Guerra Calzadilla y del presbítero salesiano señor Nogués, procedió a la solemne bendición del local.

Terminada la ceremonia, Su Eminencia pronunció unas sentidas palabras. Dijo que el hecho de inaugurar las Escuelas Salesianas era extraordinario, porque así podía reputarse la culminación de una obra que se estimaba im-

posible llevarla a su término. Sólo a costa de una perseverancia tenaz, de una constancia propia de la fe cristiana, y de una firmeza característica en los que persiguen la propaganda del bien, ha podido lograrse el propósito de que se inauguren las escuelas.

Tuvo un recuerdo de gratitud para la piadosa dama que donó importantes cantidades para que se pudieran abrir estas Escuelas, y para su pariente el Excmo Sr. conde de Bustillo que, aún con sacrificios personales, continuó su obra.

Afirmó que la obra de Don Bosco, la obra salesiana, cuenta con la aprobación suprema de la Iglesia y con experiencia mundial, porque se ha extendido a todo el mundo. Que no la elogia por estimarlo innecesario, ya que se elogia por sí misma y son patentes sus resultados en beneficio de la cultura, de la educación religiosa y de la salvación de la juventud.

Se extendió luego en sabias y luminosas consideraciones sobre el respeto que se debe al alma de los niños. Al terminar fué ovacionado y vitoreado con gran entusiasmo.

Seguidamente, el Prelado se despojó, en la capilla provisional, de los ornamentos pontificales y pasó a ocupar la presidencia del acto en la tribuna levantada al efecto. Su Emi-



Perú. Lima. — El altar de María Auxiliadora
A la derecha: La procesión.

Vista panorámica de los trabajos de la Basílica, tal como se hallaban a fin de año.



nencia tenía a su derecha al Jefe de la División Militar, general Villa-Abrille; Presidente de la Audiencia, señor Rodríguez Cabezas; teniente de alcalde señor Escrivá Villoslada; fiscal señor Fernández; Rector de la Provincia Bética Salesiana, don Sebastián María Pastor; párroco de Santa Ana, señor Guerra Calzadilla, y párroco de San Bartolomé, don Rafael Galán. A la izquierda del Prelado tomaron asiento el alcalde de Sevilla, señor Contreras; los tenientes de alcalde señores Mensaque Arana y Fernández Palomino; el decano del Ilustre Colegio de Abogados señor López Cepero; el Presidente de la Junta Pro-Escuelas Salesianas, don Manuel Ríos Sarmiento; el concejal señor Fernández Mensaque, el secretario de la Junta don Rafael Rojano Panadero, y el párroco de la O, don Pedro Gómez Lagares.

Otros puestos del estrado presidencial fueron ocupados por los señores Ruiz Ramos; conde de Bustillo; don Antonio Ollero, Presidente de la Junta Diocesana de Acción Católica; don Antonio de la Peña López, por el Círculo Mercantil y la Cámara de Comercio; don Antonio Gómez Millán, por el Colegio de Arquitectos; don Hermenegildo Gutiérrez de Rueda, por el Ateneo; señor Chiclana por el Colegio de Procuradores; señor Valencia, por el de Agentes Comerciales, y otras representaciones de distintos centros y entidades sevillanas.

UN TELEGRAMA DEL RECTOR MAYOR.

La Banda Municipal interpretó la marcha «La Giralda»,



y a continuación el Secretario de la Junta, señor Rojano Panadero, dió lectura al siguiente telegrama del Rector Mayor de la Congregación Salesiana, don Pedro Ricaldone:

«Estoy entre vosotros con mi espíritu en la solemne fiesta de la inauguración de la Casa de Triana.

Saludo respetuosamente al Eminentísimo

Sr. Cardenal y muy dignas autoridades de Sevilla y os comunico con gran satisfacción que se ha obtenido de la Santa Sede la erección canónica de esa Casa. RICALDONE».

La lectura del precedente despacho fué subrayada con grandes aplausos y vivas al Padre Ricaldone.

El Presidente de la Junta Pro-Escuelas



Salesianas de Triana, don Manuel Ríos Sarmiento, dirigió en seguida respetuosas palabras de saludo a Su Eminencia, y entre otras bellísimas consideraciones, dijo:

Se van a inaugurar tres clases, en las que no pueden recibir educación más que ciento cincuenta niños, y hace más de una semana que había inscritos en las listas de aspirantes más de dos mil. Nosotros venimos a Triana a pedir las almas de los niños, y Triana, conceptuada hasta hace poco como sede del extremismo revolucionario; Triana noble, digna, sincera, responde a nuestra demanda diciéndonos: «Ahí van las almas de mis pequeños». Y nos dan algo más. Nos dan el alma de sus padres, porque cuando nos quieren confiar más de dos mil niños, cuando un padre da el alma de su hijo, es porque de antemano ha puesto en ella su propia alma.

Refiere dos anécdotas demostrativas de cómo la formación cristiana que se da a los pequeños, influye poderosamente en sus padres, hasta el extremo de conducirles al buen camino, cuando parecían totalmente extraviados.

El señor Ríos Sarmiento fué calurosamente aplaudido al terminar su disertación.

A continuación subieron a un pequeño tablado varios niños, alumnos de las nuevas escuelas, de Triana unos, y de las de la Trinidad y San Benito otros, que con aplomo y gracia desarrollaron un diálogo, propósito de la inauguración de las escuelas de Triana, pleno de chistosas ocurrencias y de alusiones a la obra.

Y con oportunísimas frases de rendida gratitud pronunciadas por el Inspector Salesiano Rvdo P. Pastor, dióse por terminado el acto.

ARGENTINA - Buenos Aires. — Las Bodas de Oro del Colegio de Santa Catalina.

Toda la prensa bonaerense se ha ocupado de esta solemne celebración, y nosotros, tomando como mentor el rotativo católico «El Pueblo», vamos a intentar reflejar los juicios y apreciaciones que en torno de la benemérita Institución local salesiana se han hecho, y a dar un breve resumen de crónica de los principales actos realizados con motivo de esta solemnidad.

El Colegio de Santa Catalina de la capital de aquella República empezó siendo una humilde capilla dedicada a la Santa y adosada a una no menos humilde escuela, ambas construidas

en 1861, por y a expensas de un excelente cristiano y patriota, Don Marcelino Rodríguez.

En 1885 pasaron ambos edificios a depender de los Salesianos, y la carrera de progresos realizados, desde esta fecha, nos la describe galanamente el P. Carlos Pesce Battilana, en un documentado folleto que acaba de publicar, titulado «Cincuenta años de acción». De él entresacamos los siguientes datos:

En 1885 los Salesianos se hicieron cargo de la Iglesia y del colegio surgido a su vera; en 1896 ampliaron el recinto sagrado con las dos naves laterales, y en 1901 se elevó como un homenaje a Cristo Redentor la más hermosa torre de Buenos Aires, blanca como una oración, escapulario de piedra sobre la gran ciudad.

La inauguración del monumento fué uno de esos acontecimientos que marcan época.

¡Jornada de gloria, de las muchas que ha vivido Santa Catalina!

Pero todas las cosas envejecen.

Y ahora, por la cooperación de los devotos de Santa Catalina, de los amigos de la Obra de Don Bosco, se presenta en este cincuentenario con todas las galas del arte.

Si del sepulcro donde yace, pudiera alzarse el señor Marcelino Rodríguez y ver toda la obra grandiosa realizada alrededor de esta iglesia, a fe que le embargaría la emoción más grande, porque por más que soñara un porvenir grandioso no pudo jamás imaginar que sus ideales tuviesen tan pujante realización.

Así premia el Señor los anhelos de los buenos, afianzando en el tiempo la gloria de sus nombres, como ellos se propusieron en su día la honra del Padre Celestial.

EL COLEGIO SANTA CATALINA Y LOS EXALUMNOS.

De aquellas pobres aulas que recibieron en 1885 los salesianos al entrar en el Colegio Santa Catalina, apenas quedan hoy vestigios. El magnífico edificio que se yergue sobre la calle Piedras es un índice de la obra cultural en él realizada. Son más de 15.000 los niños que recibieron en él el pan de la cultura durante estos cincuenta años.

No se incluyen en este número las legiones que anualmente pasaron por las clases dominicales del Oratorio Festivo anexo.

Digna de especial mención es la labor desarrollada por el Centro de Ex Alumnos de Don Bosco. De esa organización han salido jefes y dirigentes de la Acción Católica Ar-

gentina y de otras entidades del apostolado seglar católico.

De aquí — dice el citado P. Pesce — salieron los confesores de Cristo, a visera alzada; los que pudieron emular a Gil Robles y los realizadores de los postulados de la Rerum Novarum y de la Cuadragesimo Anno, en el círculo amplio de sus anhelos, o en el más restringido de las actividades económicas ».

Otra gloria sin ejemplo pueden ostentar los Ex alumnos de Santa Catalina, y es el haber creado el Oratorio Festivo de Lanús, surgido bajo la advocación de San Jorge y atendido con encomiable dedicación por el personal de esta casa.

Once directores, a cual más celoso, ha tenido el Colegio de Santa Catalina, contándose entre ellos el muy Rvdo P. Roberto J. Tavella, actual arzobispo de Salta.

LAS FIESTAS.

Hubo durante toda una semana actos culturales y religiosos, a cual más brillantes y concurridos, pero nosotros destacaremos únicamente las solemnidades de los domingos 18 y 25 de Agosto.

Para el 18 habían sido convocados los exalumnos, en la iglesia de Santa Catalina, en torno del Padre común, el Excmo y Revmo Sr. Arzobispo de Buenos Aires Dr. Santiago L. Copello, quien debió pasar entre ellos momentos de íntima satisfacción y consuelo, al comprobar, una vez más, su filial acatamiento a su persona, exquisita formación cristiana e impetuoso deseo de marchar a las vanguardias de la Acción Católica, para bien de la iglesia y patria argentinas.

En el grupo fotográfico que a la vista tenemos y reproducen los diarios, son más de 300 los exalumnos que figuran, la mayor parte en plena virilidad, algunos con indudables indicios de incipiente vejez, pero aun a esos que ya empiezan a despedirse de la edad madura, se les ve retozar en el rostro una viva y alegre llama de juventud combativa.

Rezó la misa el expresado arzobispo doctor Santiago L. Copello, exteriorizándose durante el desarrollo de la santa ceremonia todo el fervor de esa juventud. Antes de distribuir la sagrada forma, al amadísimo Prelado dirigióse a ellos, instándoles a perseverar en las prácticas piadosas y acercarse a menudo al banquete eucarístico; con lo cual ofrecerían el mejor homenaje a sus antiguos maestros.

Después de la misa, fué servido el desayuno en los comedores del colegio, presidiendo el

mismo señor arzobispo, continuamente vitorreado por la numerosa concurrencia. Antes de retirarse, fué invitado a encabezar con su firma un hermoso pergamino, recuerdo de las fiestas cincuentenarias.

La misa pontifical la celebró su Excia Rvma monseñor Roberto J. Tavella, arzobispo de Salta, a quien acompañaba un numeroso clero, siendo cantada por la Schola Cantorum del colegio. Tuvo a su cargo el sermón monseñor Andrés Calcagno, vicario general del ejército, quien hizo resaltar la obra de los ex alumnos de Don Bosco, comentando además toda la proficua labor realizada durante cincuenta años.

EL DOMINGO DÍA 25.

Por la mañana, celebró la misa de comunión el excelentísimo y reverendísimo monseñor Felipe Cortesi, arzobispo de Sirace y nuncio apostólico.

Terminada la cual, el señor nuncio fué invitado a firmar el antedicho pergamino, recuerdo de la conmemoración salesiana.

La misa solemne fué oficiada por S. E. monseñor Nicolás Esandi, obispo de Viedma, con asistencia de S. E. R. monseñor Roberto J. Tavella.

Ocupó la sagrada cátedra el Pbro. Dr. Carlos Pesce Battilana. Puso de relieve la intensa obra emprendida y recaló la actuación de los ex alumnos del centro Santa Catalina en el campo de la acción social cristiana.

Más tarde, ante una numerosa concurrencia, que llenaba los patios del Colegio, sealizóse el acto de descubrir una hermosa placa de bronce, ofrecida a Don Bosco y a sus maestros, por los ex alumnos del Colegio Santa Catalina.

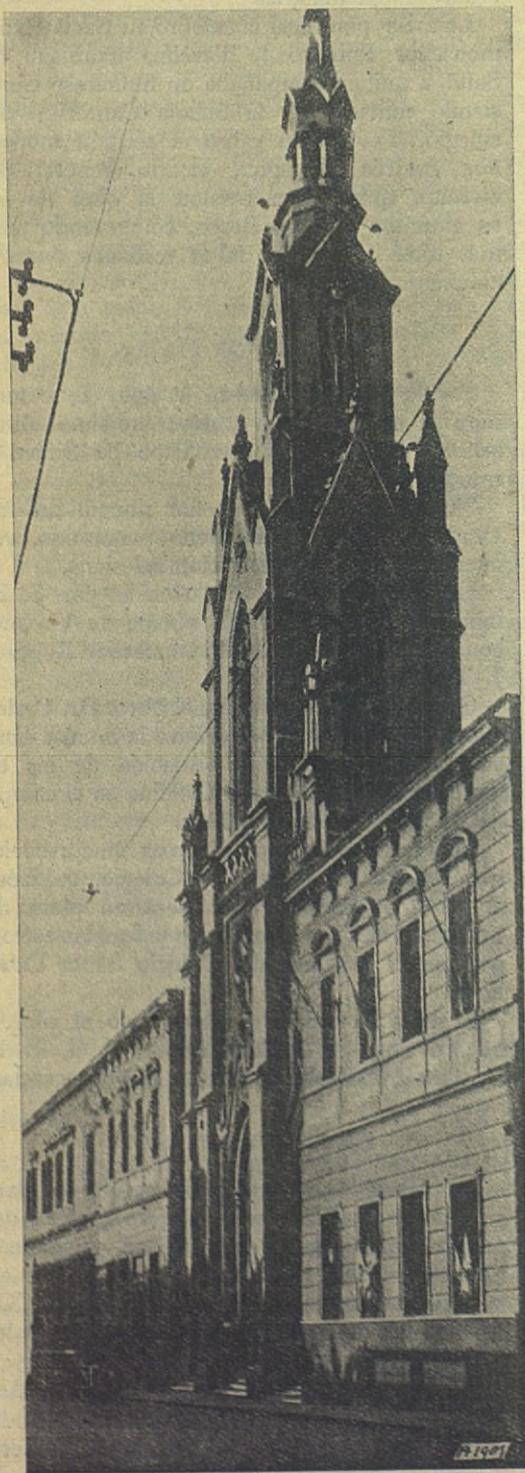
El señor Horacio Monasterio hizo el ofrecimiento con un bello discurso, y el R. P. director don Pablo Z. Vicari dió las gracias.

ALMUERZO-HOMENAJE.

En seguida la concurrencia ocupó las largas mesas tendidas en el amplio pórtico del colegio, transformado en comedor, convenientemente adornado con trofeos, ostentando en la cabecera un gran retrato de S. S. Pío XI, los escudos de los obispos salesianos de Salta y Viedma y el busto de San Juan Bosco.

Presidieron la mesa, S. E. R. monseñor Roberto J. Tavella, monseñor Nicolás Esandi, R. P. Inspector salesiano D. José Reyneri, directores de casas salesianas, delegaciones de

ex alumnos de Don Bosco, de ferroviarios, maestros católicos, padres de familia, vicentinos, etc.; además el doctor Pedro R. Tiesi, Dr. Juan A. Bourdieu, Sr. José A. Sanguinetti,



Buenos Aires. - El colegio e iglesia de Santa Catalina.

Carlos Conci, Meisegeier, Ferreccio, ingeniero José Pagés, Luis Arando Alabassi y otros muchos más.

La comida transcurrió en medio de un gran entusiasmo, alegrada por los acordes de las marchas ejecutadas por la banda del colegio León XIII.

A los postres, hubo muchos y entusiastas discursos.

COLOMBIA - Cali. — Fiesta de María Auxiliadora.

Nos escribe el Decurión Salesiano local:

El 24 de mayo se celebró la fiesta de María Auxiliadora, como cada año, pero en éste hubo la práctica de las «Cuarenta Horas» y tres días de iluminación, en honor de la Sma. Virgen. El domingo 26 fué el día dedicado a los Cooperadores y Cooperadoras, habiendo habido solemne Pontifical por el Ilmo. Sr. Díaz, con asistencia del Clero y de los Seminarios Mayor y Menor, estando el sermón a cargo del R. P. Arce. Mucha y escogida ha sido la concurrencia a la fiesta, la cual terminó con la Conferencia anual a los Cooperadores, dada esta vez por el Padre Luis Bonilla, Director del proyectado edificio Salesiano para Escuelas de Artes y Oficios.

COLOMBIA - Guaitarilla. — Fiesta en honor de San Juan Bosco.

Al amanecer del 25 de abril de 1935, viéronse en todas las esquinas grandes cartelones de la Sociedad Suares, invitando, para las cuatro de la tarde, a toda la población al solemne acto de bendecir un cuadro de San Juan Bosco, Patrono de dicha Sociedad.

El hermoso cuadro trasladóse procesionalmente a la iglesia, en medio de un brillante y devoto cortejo, en el que figuraban niños y señoritas, jóvenes y caballeros, y el día 26, los miembros de la Sociedad Suares, con su bandera blanca a la cabeza, se dirigieron al templo para oír la santa misa, en la que ensalzó las glorias de San Juan Bosco el Presbítero Sr. Onofre. Terminada la misa, sacaron el cuadro del Santo por la plaza y, ante los locales de la Sociedad, el Vicepresidente de la misma hizo una entusiasta alocución que fué largamente aplaudida.

El 27, fueron las maestras las que dedicaron al nuevo Santo su fervoroso y sentido homenaje,

consistente en misa solemne y nueva procesión, que resultó sobremanera lucida y simpática, por las bellas teorías de niños de ambos sexos que asistieron a ella. Hubo profusión de cantos y de flores, y la banda de Nariño, desinteresadamente, amenizó, no sólo este acto sino los demás ya indicados, haciendo gala de su artística formación y selecto repertorio.

Junto con estas fiestas religiosas, tuvieron lugar diversos actos culturales y recreativos, muy acertadamente preparados y dirigidos por valiosos elementos del magisterio de Guaitarilla, pueblo que, no obstante su apartamiento, ha demostrado que no quiere ser segundo de ningún otro en su amor a San Juan Bosco.

VENEZUELA - Caracas. — El día del Papa en el Colegio de San Francisco de Sales.

Con inusitado esplendor celebró este Instituto salesiano la tradicional fiesta del Papa. Una aurora esplendorosa anunció un día lleno de luz y de alegría. El Colegio, engalanado de fiesta, sonreía con los frescos tintes de sus flores a un enjambre de niños que inquietos y parleros acudían a oír la S. Misa y recibir la Comunión según las intenciones de Su Santidad.

LA MISA SOLEMNE Y LA PROCESION.

A las 9 llegó el Excelentísimo señor Nuncio Apostólico.

El gracioso Pequeño Clero, compuesto por los niños del colegio, salió a recibirle a las puertas del Templo, y a los acordes festivos del órgano y en medio de un intenso palpitar de corazones, rumor de plegarias y del alborozado repiqueteo de las campanas, Su Excelencia penetró en el Santuario, inundado de luz.

Inmediatamente comenzó a celebrarse la Santa Misa. El coro de los niños, con la exquisita interpretación de los cantos litúrgicos, a la vez que levantar los afectos hacia Dios, supo también poner la nota de arte en la solemnidad, y el Panegírico de circunstancia hizo resaltar una vez más el milagro de los siglos: « Jesucristo vivificando, santificando y gobernando a su Iglesia, presente en la Hostia Sagrada y en el Pontífice Romano ».

Por celebrarse también y de propósito la Octava del Corpus Dómini, al concluir la Misa solemne, rodeado de cirios y entre una lluvia

de flores, Jesús Sacramentado, en devota procesión, presidida por el Excelentísimo señor Nuncio, quien llevaba la custodia, recorrió triunfalmente los claustros y patios del Colegio, entre nubes de incienso que se elevaban hasta el cielo.

LA VELADA.

Por la tarde, a las cuatro y media, clausuró la hermosa festividad una Velada solemne que en homenaje al Papa había sido preparada.

La honraba con su presencia Su Excelencia Monseñor Cento, acompañado por el Rvdo. P. Don Serafín Santolini, Inspector de los Salesianos, alma de los preparativos y caldeador del entusiasmo en que se desarrolló toda la fiesta, por varios sacerdotes y muy numeroso público.

Abrió el acto el R. P. Fierro con un bien elaborado discurso de exquisita forma y sólida doctrina, en el cual, después de hacer resaltar el significado del homenaje, hizo un cumplido elogio del Papa y de su eximio Representante en Venezuela.

La ejecución de todos los números fué intachable, particularmente la conmovedora zarzuela « Refugium » que en más de una escena arrancó merecidos aplausos de la numerosa concurrencia.

Un joven del colegio, con oportunas palabras, hizo presente al Legado de S. S. del « Obolo de San Pedro », ofrecido por los alumnos con tanto cariño como generosidad.

Coronó brillantemente el acto, la reconocida elocuencia del Excelentísimo señor Cento, quien en un discurso muy honroso para los Superiores del Colegio y lleno de matices que jamás le niegan el arte del bien decir y su corazón de apóstol, reafirmó en los asistentes el sólido prestigio del Papado.

« Es placentero para mí el poder manifestar, en este momento solemne, que, entre todos los actos a que he tenido el gusto de asistir, éste ha sido uno de los más consoladores y de los que más han regocijado mi corazón de Nuncio de Su Santidad ».

Estas palabras hicieron estallar todos los pechos en un clamoroso: « ¡Viva el Papa! » acompañado de vítores a Jesús Sacramentado, a María, a Don Bosco y al mismo señor Nuncio Apostólico, el cual, impartida a la asamblea, en medio de la general conmoción, su más amplia y paternal bendición, abandonó la sala, llevándose los mejores recuerdos y dejando tras de sí un reguero de simpatía.

DE NUESTRAS MISIONES

Impresiones de la India.

La inauguración de una iglesia dedicada al Sagrado Corazón en Shillong:

Esta región de Assam, en estos últimos años, se ha enriquecido con notables obras dignas de admiración, algunas de verdadero valor artístico. Las autoridades civiles así lo reconocen, celebrando el empuje renovador de la Misión católica, a cargo de los hijos de San Juan Bosco, y en especial del que hasta hace poco había sido su jefe, el Excmo Mons. Mathias.

Entre los monumentos arquitectónicos más notables de toda la vasta Gobernación inglesa de Assam, se deben citar el que se ha erigido a D. Bosco, el Calvario, la Catedral, la Iglesia de Santa Teresita del Niño Jesús, en Jowai, y singularmente el nuevo y artístico Santuario del Sagrado Corazón, en Shillong.

Las dos últimas Iglesias mencionadas, han sido proyectadas por los Salesianos Mantarra y Sergi, que en ellas han hecho gala de un depurado gusto artístico. Las decoraciones son tan exquisitas que la gente, al entrar, exclama: " parece que estamos en el cielo". Esos templos constituyen una predicación continua, pues el alma, tanto de los paganos, como de los católicos, se siente dentro de ellos como subyugada e invitada a honrar al verdadero Dios.

El Santuario del Sagrado Corazón lo ha erigido nuestro Sr. Obispo, en testimonio de agradecimiento por los inmensos beneficios concedidos por el Corazón divino a la Misión de los Hijos de D. Bosco en Assam, en estos últimos años. Será el centro de un grupo muy interesante de obras caritativas, y sobre todo, un gran atractivo para las almas deseosas de vida sobrenatural.

La bendición de este hermoso templo tuvo lugar la víspera del domingo de Palmas, por S. E. Mons. Mathias, rodeado de todos los estudiantes y de gran número de Salesianos. También se hallaban presentes los niños y Superiores del Orfanato Don Bosco, y las Asociaciones Católicas, que dirige el infatigable párroco P. Vendrame. Su Excelencia celebró la Santa Misa, distribuyendo la Sagrada Comunión al pueblo, que llenaba completamente la nueva Iglesia.

El domingo de Ramos celebramos en ella la fiesta de las Palmas, seguida de procesión Eucarística, que fué un verdadero himno de

amor al Sagrado Corazón. Los católicos habían acudido desde todos los puntos del distrito; las asociaciones juveniles, nutridísimas, y todas con sus charangas; lo más grato para el Corazón divino fué sin duda la gran multitud de paganos y herejes que, en actitud respetuosa y devota, acudieron a visitar y animar el artístico Santuario.

« ¡Qué hermoso! » era la exclamación dominante. Hermoso, en efecto, por su esbelta cúpula, por sus elegantes Capillas laterales de María Auxiliadora y S. Juan Bosco; por su pavimento, columnas y muros, cubiertos de brillantes mosaicos; hermoso por su posición elevada, y su fondo de verdes pinos.

« Nosotros, exclamaban, elevaremos una petición al Papa... para que Monseñor Mathias no deje la diócesis de Shillong » (por aquellos días había llegado el nombramiento de Arzobispo de Madrás). Debe seguir aquí, hasta terminar sus proyectos de cristianización y reforma y embellecimiento de este país.

Desgraciadamente fué todo inútil y el primer obispo de Shillong ha ido a Madrás, donde la gloria de Dios le tenía reservadas acaso mayores empresas.

DIBRUGARH

El azote del opio.

Abundan aquí mucho por desgracia los fumadores de opio y quizá más los que lo toman en forma de pildoritas.

Assam es la región de la India en que más ha cundido este vicio y, dentro de ella, la provincia de Lakhimpur ocupa el primer puesto en la venta y consumación de la droga fatal.

En una de mis visitas a los cristianos de una finca de te, el administrador mostrábase todo alarmado por los desastres que ocasionaba el opio en las filas de sus trabajadores. Padre, me decía, en la finca y en los poblados vecinos, más del 60% de la población están atacados del vicio. Yo mismo he podido comprobarlo.

En la India la venta del opio está reglamentada y controlada por las autoridades; nadie puede comprar sin licencia escrita del Doctor del distrito. Llévase a cabo en señalados días, los puestos se colocan en sitios bien visibles, al borde de las carreteras y a nadie le es permitido entrar dentro. Los expendedores examinan las licencias por una ventanilla y pe-

san en presencia del comprador lo que a éste le corresponde, después de haberlo pagado.

Da pena ver a la pobre gente haciendo cola el día de la saca. Da pena verlos con los ojos descajados, macilentos, esperando para pagarlo a buen precio, el veneno que lentamente habrá de consumirles y sin el cual no pueden vivir, y menos trabajar.

En la finca, mientras pasaba a visitar las casas de nuestros cristianos, vi a un indú que, habiéndosele acabado el opio y faltando aún dos días para poderlo comprar de nuevo, yacía por tierra sin fuerzas.

Afortunadamente, el vicio del opio no existe entre nuestros cristianos; muchos ni fuman los cigarillos indianos llamados *piri*, y fabricados con hojas de tabaco sin fermentar. El tabaco, los que lo toman, suelen masticarlo, pero mezclado con cal, que se fabrican ellos mismos por un procedimiento curioso: tuestan las conchas de las almejas que encuentran en abundancia entre las arenas de los ríos: después las pulverizan entre dos piedras; un poco de agua y el problema de la cal queda resuelto. Me aseguran que la cal así fabricada es más gustosa que la que pueden encontrar en el mercado.

Como he dicho antes, las autoridades, no pudiendo prohibir radicalmente la venta de la tan terrible droga del opio, tratan de disminuir cada año el número de licencias y acortar la porción que reciben los ya provistos de ellas. Pero hecha la ley, hecha la trampa.

Un individuo que tiene autorización, por ej, para comprar dos onzas cada semana, se provee de licencia para su mujer, que no lo toma, y así dobla su ración.

De una tribu asamesa he oído contar que, cuando una joven está para casarse, la familia prefiere para esposo al joven tomador de opio; así esta tribu se va degenerando, y terminará por extinguirse.

Cuántas veces, pasando entre los poblados de Cacharis y Boros, he visto a las pobres mujeres medio extenuadas plantando arroz, o entregadas a la siega, mientras los hombres, sentados en el patio frente a la cabaña, fuman tranquilamente, esperando a que ellas vuelvan y les hagan de comer.

UN HÉROE QUE SE REDIME.

Un pobre trabajador a toda costa quería librarse del vicio, pues había perdido un buen empleo y trabajaba como cargador, cosa para él humillante. Un día se presenta al administrador de la finca solicitando de nuevo su antiguo empleo, manifestándole el deseo de dejar

el opio si él podía darle una medicina que se lo hiciera aborrecer. Consultó el administrador el caso con el Doctor que visitaba el hospital de la finca, y el médico se comprometió a curarlo si estaba dispuesto a someterse a tratamiento, para lo cual había que aislarlo, poniéndolo en la imposibilidad de que alguien le proveyese de la droga secretamente.

El medio que se excogió era cómico: *Kangalia*, así se llamaba el trabajador, debía simular un robo, para ser encarcelado; durante el encierro sería sometido a régimen lácteo, y la ración de opio iría disminuyendo a medida que el organismo se robustecía, hasta ponerse en condiciones de vivir sin él y de aborrecerlo.

Establecido el acuerdo, *Kangalia* penetró en la casa de un vecino llevándose los cacharros de cobre y latón, que aquí usan para cocinar y conservar el agua, único ajuar de esta gente. Avisada la policía, no le fué difícil descubrir al autor del robo.

Kangalia pasó a la cárcel. Mientras se veía la causa, pasaron casi dos meses, tiempo que el Doctor, de acuerdo con el jefe de la prisión, aprovechó para poner en práctica el tratamiento convenido.

Para el pobre enfermo de opio los días de encierro transcurrieron felices, pues de día en día veía mejorar sus fuerzas. Al celebrarse el juicio, el tribunal le impuso dos meses de arresto, y considerándole de abono la buena conducta observada en la prisión, a los pocos días quedaba en libertad. Volvió a la finca donde trabajaba; ocupó de nuevo su puesto de capataz, y hoy es completamente feliz. Tan definitiva ha sido su victoria que ahora no puede sufrir que se le nombre el opio.

EL REVERSO DE LA MEDALLA.

Birendro, en sus buenos tiempos, fué empleado en las oficinas de Obras Públicas. Buen fumador de opio, poco a poco su organismo empezó a debilitarse, y, como a otros muchos, a Birendro la debilidad le ocasionó la pérdida de sus facultades mentales. Privado de su empleo, se pasaba la vida sentado a la puerta de su casa sin dejar la pipa fatal; charlaba solo y con todo el que pasaba; a unos daba consejos, a otros reprendía; al final, la estúpida carcajada.

Birendro era uno de los vecinos de la misión y más de una vez, al pasar frente a su casa, me llamaba para contarme su vida; la conversación terminaba siempre con el mismo estribillo: le debían un montón de dinero el Gobierno, los amigos, todos; nadie le pagaba; al



Fumador de opio.

alejarme, reía y saludaba con un típico *Salam Saheb*.

Un día, volviendo del correo, vi un grupo de gente estacionada frente a la casa del pobre toxicómano. No me extrañó; esta gente es muy

curiosa y novelera; por cualquier bagatela forman corrillos y se pasan horas y horas charlando y comentando.

Me acerco al grupo, y al pie de un árbol veo a Birendro, que acababa de expirar. Sintióse mal, salió a la calle, cayó redondo a tierra y entregó el alma.

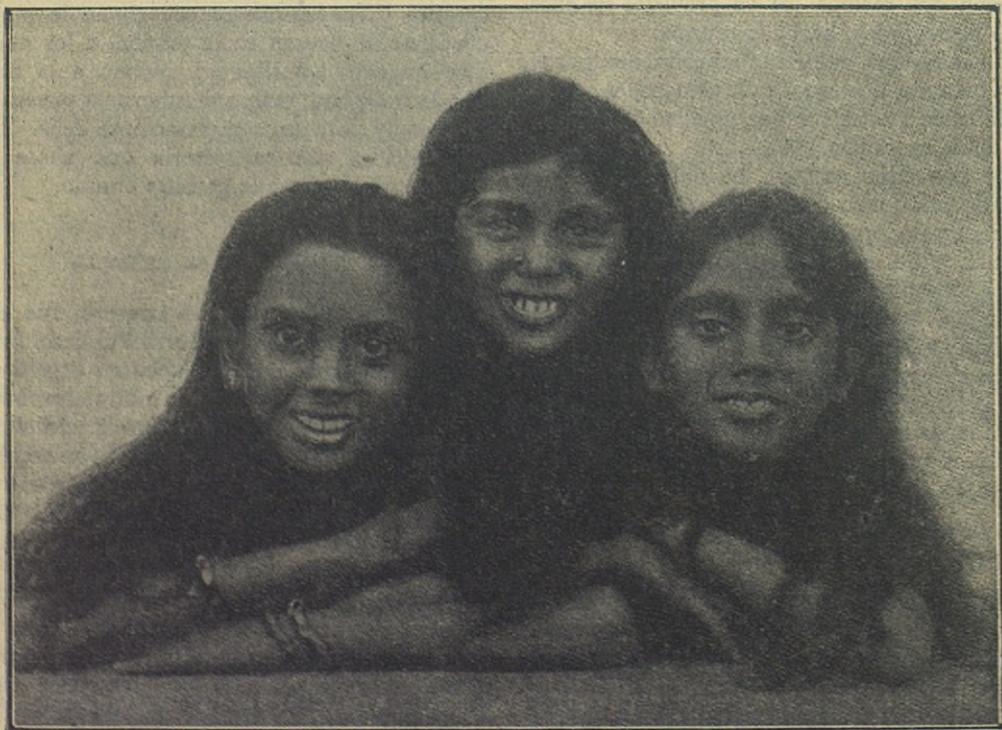
Nadie se preocupaba de remover el cadáver; los musulmanes, allí en mayoría, porque Birendro era *indú*, los indúes porque el muerto no era de la casta a que ellos pertenecían...

Tuve que imponerme, ante el temor de que, llegada la noche, aquel cadáver abandonado fuése pasto de los chacales y conseguí que alguien avisase a los parientes más próximos. Estos vinieron con leña y con la típica parihuela de bambú para llevárselo.

Al poco rato, desde mi ventana, observé en la orilla del Bramaputra las llamas de una hoguera. Tras de ellas, las cenizas del pobre Birendro desaparecerían entre las ondas del Río sagrado.

Así siega todos los años el vicio abominable, centenares de víctimas humanas en este desgraciado país falto de la religión de Cristo, que es la que da temple de acero a la voluntad y corona de realeza al espíritu.

FRANCISCO MARMOL
Misionero Salesiano.



Estas no fuman opio



El Santuario del Sgdo Corazón de Jesús de Shilong.



Interior del Santuario del Sgdo Corazón.

GACETILLAS SALESIANAS



LA CAUSA DE BEATIFICACIÓN DE SOR MARÍA MAZZARELLO — Un nuevo progreso, que podría llamarse decisivo, acaba de hacer esta Causa que tanto anhela ver gloriosamente concluida la Familia Salesiana.

Sabemos, en efecto, que la Congregación Preparatoria que el 19 de noviembre tenía que juzgar de ella, celebró con éxito satisfactorio. ¡Deo gratias! y que con igual resultado se celebre pronto la Congregación General.



EL PRIMER SALESIANO AVIADOR — Llámase Don Juan Vidal, sacerdote y argentino por más señas.

Era lema de D. Bosco buscar a las almas dondequiera que estén; aceptar todos los medios que nos permitan ganarlas a Dios, sin más limitación que la licitud moral; asociar a los fines del apostolado todas las modalidades del progreso.

A este lema procuran atenerse los Salesianos, y afortunadamente no sólo ellos. El sentido moderno (entiéndase bien esta palabra) va dibujándose ya en muchas de las Instituciones filiales de la Iglesia, que antes parecían profesar a lo tradicional un culto exclusivo y hermético. Bien está la tradición y ¡ay del que de ella se aparta! pero sin que constituya una muralla china.

La Iglesia católica, maestra infalible y universal, nos dice por fortuna cuál ha de ser nuestro criterio en asunto como éste tan delicado y trascendental.

Fijos los ojos en ella sus misioneros, después de haber llevado a las selvas irredentas, como instrumentos de evangelización, el gramófono y la radio, el cinematógrafo y el automóvil, llevan

también el trimotor aéreo, y llevarán todo lo que de útil vayan poniendo en sus manos la ingeniería y los laboratorios. No es ésta la primera vez que nos ocupamos de semejante tema.

Nuestros hermanos argentinos han pensado ahora que, para cruzar la extensión inacabable de su Pampa, existe algo más veloz y expeditivo que el benemérito «ford» ya debelador del «sulqui» tradicional, que antes brincara por la estepa sin necesidad de caminos, en competencia con los avestruces.

Los colonos, más aún que los indios allí cada día más reducidos y concentrados, viven diluidos en la inmensidad y separados unos de otros por centenares de leguas, sin caminos de comunicación, como no sea alguna que otra pista primitiva y casi impracticable. ¿Cómo habrían de ser atendidos en sus necesidades espirituales, máxime cuando los sacerdotes a ellos consagrados resultan siempre tan escasos? Era forzoso, pues, que a éstos les sedujeran las vías del aire, hoy a prueba de seguridad, y más en un país como el argentino, en que apenas habrá que preocuparse de preparar terrenos para el aterrizaje, ya que toda la inmensa Pampa puede considerarse como un aeródromo.

El avión permitirá al sacerdote o misionero visitar a menudo a sus feligreses, muchos de los cuales pasan años y años sin poder recibir su doctrina y sus consuelos. El avión le trasladará como un bólido en casos de necesidad extrema. El avión facilitará enormemente al Obispo el cumplimiento de sus altísimos e ineludibles deberes pastorales, y todo esto que podía antes considerarse como una aspiración ideal, parece adquirir ahora dulce sabor de realidad inmediata, pues que jóvenes sacerdotes han comenzado ya a cursar los estudios de aviador civil. El que

nos ocupa, Rvdo. P. Vidal, Prefecto o Administrador de nuestro Colegio *Wilfrid Barón*, de Ramos Mejía (prov. de Buenos Aires), resulta ser el primero que felizmente ha terminado esta carrera, recibiendo el título de piloto de la categoría A (turismo). El grabado que acompañamos nos lo presenta dentro de su aparato, en el aeródromo de *Rivadavia*.

Nuestro augurio es que sea el primero de una larga serie de mensajeros del cielo que, incansables, y por los caminos del cielo, vayan sembrando paz y amor en la tierra.



PETICION IMPORTANTE A LA SEDE APOSTÓLICA. — Recientemente, y por conducto del P. Tomasetti Procurador Gral en Roma de la Sociedad Salesiana, ha sido elevada a la Sgda Congregación de Ritos una instancia, firmada por numerosos Obispos de diversas partes del mundo, en la que se pide sea extendido a toda la Iglesia universal el culto de San Juan Bosco.

Al hacer nuestro Procurador esta diligencia, entretúvose en audiencia privada con S. S. Pío XI, quien demostró gran interés en conocer el estado actual de las Causas de beatificación y canonización promovidas por los Salesianos, a la cabeza de las cuales figuran, como es notorio, la del Ven. Domingo Savio, la del Primer Sucesor de Don Bosco y Siervo de Dios Don Miguel Rúa y la de la Primera Superiora Gral de las Hijas de María Auxiliadora, Sor María Mazzarello, cuyas tres Causas — podemos con satisfacción asegurarlo a nuestros lectores — marchan rápidamente a su fin, sin que ello obste para que se siga pidiendo mucho por ellas, pues todos los trabajos y diligencias resultarían ineficaces si no se obtiene eficazmente el beneplácito divino.



SAN JUAN BOSCO EN LAS TRINCHERAS. — He aquí una curiosa y original fotografía que desde Abisinia acaba de remitir a nuestros Superiores uno de los más conspicuos y queridos exalumnos salesianos, el dominico Padre Reginaldo Giuliani, celebrado orador y publicista turinés.

Llevado por su doble y ardiente amor a las almas y a la patria, sumóse, desde el primer momento, al ejército expedicionario del Africa Oriental, y en la citada fotografía se destaca su figura prócer, sobre la de San Juan Bosco, a quien él venera con el más rendido amor filial, y a quien ha querido ver cuánto antes entronizado sobre las trincheras de su patria.

« Me hallo satisfechísimo — dice el sabio dominico en carta dirigida a los Superiores — de haber podido tributar al gran Padre Don Bosco este testimonio de afecto e inmensa gratitud, elevándole aquí un altar, el primero que tendrá en tierra abisinia. Que lo sepan los exalumnos, de quienes los Superiores creo pueden estar bien orgullosos ».

— Desde luego, Padre Giuliani. Orgullosos y agradecidos, especialmente cuando el nombre de exalumno de Don Bosco se sabe llevar con los oros del prestigio que Vd. que le comunica.

AL NUEVO ARZOBISPO SALESIANO DE MADRÁS, MONS. MATHIAS, SE LE HA DISPENSADO UNA ENTRADA TRIUNFAL.

— Acompañado por los Sres Obispos de Nellore y de Hyderabad, fué recibido en el muelle el 20 del p. julio por el Comité Central de Acción Católica que no quiso ceder a nadie el honor de ser la primera en dar la bienvenida al nuevo Prelado.

La catedral hallábase atestada de gentes de todas clases y de las más variadas creencias, y una multitud inmensa tuvo que contentarse con quedar en la plaza adjunta para oír la voz del Sr. Arzobispo, transmitida por poderosos altoparlantes.

Delante de la fachada de la iglesia metropolitana habíase elevado un hermoso arco triunfal, en el que campeaba luminoso el blasón del nuevo Pastor: *Aude et spera*.

Al aparecer en la plaza su Excma Rvma, escoltado por una fila inacabable de automóviles, la banda salesiana local lanzó al viento las notas del himno pontificio, cien banderas se inclinaron reverentes y un avión que volaba a baja altura iba dejando caer flores sobre el enviado de Dios.

Al descender Mons. Mathias de su automóvil y apenas recibida el agua bendita que el clero le ofreció, postróse de rodillas y besó la tierra aquella que él tanto anhelaba fecundar con sus sudores, mientras los fieles, al son de la banda de música, entonaban el coro tradicional « La fe de nuestros Padres »: *Faith of our Fathers*.

La procesión que se formó en seguida recorrió las calles principales de la ciudad entre lluvias de flores y aclamaciones delirantes y, llegada a la catedral, Monseñor, desde el púlpito, habló a la muchedumbre, primero en « tamul » y luego en inglés, agradeciendo aquellos homenajes filiales y excitando



El padre Reginaldo Giuliani.

a todos a la Acción Católica y a la práctica de las virtudes cristianas.

Un solemne *Te Deum* que entonó el nuevo Prelado puso fin a la imponente recepción.

¿Cómo no augurar los más abundantes y halagüeños frutos a un pontificado que empieza en un ambiente tal de cariño y simpatía? Las dotes excepcionales del nuevo Arzobispo de Madrás responden sobradamente del feliz cumplimiento de estos augurios, y aquellas exuberantes tierras orientales bien lo necesitan y esperan.



**VALENCIA (VENEZUELA) HA TRIBUTA-
DE UN HOMENAJE A LA ABNEGACION
DEL P. BERGERETTI, SALESIANO DE LA
PRIMERA HORA.** — El 12 de octubre, fiesta de la Sma Virgen del Pilar y aniversario del glorioso descubrimiento, que hispanoamérica viene consagrando con el expresivo nombre de *Día de la Raza*,



El Arzobispo de Madrás



El benemérito P. Bergeretti.

marchaba en brillante formación una numerosa comitiva por las calles de Valencia, al ritmo de músicas militares, hacia uno de los arrabales de la ciudad donde antaño funcionara un hospital de variolosos. En aquel sitio había derramado a torrentes las esencias más exquisitas de la caridad un hijo dignísimo de San Juan Bosco, el P. Félix Andrés Bergeretti muerto 26 años hace.

Suya es también la fundación del floreciente Colegio que en esta culta capital tiene abierto la Sociedad Salesiana.

Figuraban a la cabeza de la comitiva los Exalumnos de dicho Colegio, promotores y animadores del homenaje, y presidíanla junto con la Primera Autoridad municipal, los Rvdos PP. Santolini y Fierro, Inspector y Director respectivos de nuestra obra en Venezuela y Valencia, amén de otras distinguidas personalidades y representaciones.

Llegados al lugar citado, donde la abnegación del P. Bergeretti, de santa y gloriosa memoria, había fulgurado magnífica entre las ruinas y miserias de una terrible epidemia, como bello reflejo de aquella misma caridad heroica que, medio siglo antes, prodigara San Juan Bosco entre los apestados de Turín, el Sr. Presidente del Concejo, Don Arturo Hurtado, procedió a inaugurar una calle que perpetuará el nombre del virtuoso sacerdote salesiano.

Leída el Acta correspondiente por la susodicha Primera Autoridad municipal, pronunciáronse sentidos discursos necrológicos y trasladóse la comitiva al Colegio para, con igual emoción y solemnidad, descubrir una lápida-recuerdo que dice así: *Al P. Félix Andrés Bergeretti — Fundador de este Colegio — Heroicamente abnegado en la epidemia virulenta de 1898 — Los Exalumnos — 1935.*

Crónica de las Gracias

conseguidas por mediación de María Auxiliadora, de San Juan Bosco y de nuestros Siervos de Dios

ESPAÑA Málaga, Octubre de 1935. — Una persona de todo mi aprecio se hallaba en un trance por demás difícil y apurado, tanto que ponía en peligro su carrera. Recurrí con confianza a María Auxiliadora, por intercesión de San Juan Bosco, prometiendo hacer celebrar una Misa, dar una limosna para los niños más pobres, y hacer pública mi gratitud por medio del «Boletín Salesiano», si conseguía ver arreglado bien el tal asunto.

Gracias al poderoso auxilio de tan grandes y queridos Protectores, se arregló todo satisfactoriamente y antes de lo que se podía pensar. Agradecida, cumplo hoy mi promesa. M. O.

ESPAÑA (Cádiz) San José del Valle, 12 octubre de 1935. — Cumplo con todo el cariño de hijo agradecido el deber que me impuse de dar públicas gracias a María Auxiliadora, mediante el «Boletín Salesiano», si se dignaba escuchar las oraciones que le dirigía, para que me alcanzara de su Divino Hijo un señalado favor que mucho deseaba, y que su bondad de Madre tiernísima me ha conseguido, como he podido experimentar en el año transcurrido desde la promesa.

Que esta prueba más de la bondad de nuestra celestial Madre nos estimule a recurrir a Ella con toda la confianza y amor con que acudía nuestro S. Padre D. Bosco. FELIPE PALOMINO, S. S.

ESPAÑA (Pontevedra) Barro, setiembre 12 de 1935. — Se celebraron en Madrid unas oposiciones de importancia y difícilísimas, en que tomaron parte 700 opositores para 20 plazas, entre ellos un jovencito por quien me interesaba vivamente, y ofrecí a San Juan Bosco una cantidad para sus obras si obtenía plaza, a la vez que recurrí a las oraciones de sus amados hijos los Salesianos de Turín con el mismo objeto. El éxito fué absoluto.

Publico la gracia alcanzada, con dos fines; porque lo ofrecí, y porque quisiera que mi confianza en nuestro Santo animase a cuántos lean estas líneas a encomendarle todos sus asuntos y dificultades, con plena seguridad de ser atendidos.

R. A. de A. R.

ARGENTINA (Bs. As.) Bernal, 3 Octubre 1935. — Hago público en el Boletín Salesiano mi sincero agradecimiento y el de mi familia a María Auxiliadora y a San Juan Bosco.

Hace unos dos meses tuve a mi hijito Juan Carlos enfermo de pulmonía; en tan angustioso momento acudí a Don Bosco, pidiéndole me alcanzara de María Auxiliadora la gracia de la curación del niño; a los pocas días de haber empezado una novena, estaba fuera de peligro.

Cumplo la promesa hecha al Santo y enviaré una limosna para su altar. CARLOS TORTELLO.

ARGENTINA. Buenos Aires, Agosto 1935. — Estando enferma de bocio, tuve que ser internada en un hospital por prescripción médica, a fin de ser sometida a una intervención quirúrgica pues el mal se agravaba afectándome el corazón. Estuve 19 días internada en observación, pues en el estado que me hallaba no podían operarme. Durante este



Bahía Blanca. - Los socios de la Compañía de San Luis cumplimentando al Exmo Sr. Obispo Mons. Astelarra.

tiempo asistía a misa diariamente y comulgaba con fervor.

En una de sus visitas, la presidenta de las Hijas de María, a cuya Congregación pertenezco, llevóme una reliquia de San Juan Bosco la que yo llevé con gran fe. Toda mi familia y la nombrada presidenta rezaron una novena al glorioso Santo para que intercediera por mi salud, y ¡oh sorpresa! fijóse providencialmente el día mismo de la festividad del Santo para la operación, o sea el 26 de abril. Y gracias a la protección de la Sma Virgen y de su glorioso hijo San Juan Bosco llevóse a cabo con gran éxito, y ahora que me hallo bien restablecida publico mi agradecimiento.

ELVIRA DE FILIPPIS.

COLOMBIA (Huila) *El Retiro*, marzo 30 de 1934. — Un absceso o inflamación interna al lado derecho del esternón, originada por la rotura de una costilla, puso en zozobra mi tranquilidad y la de mi familia.

Sintiendo cercana la muerte, invoqué a Nuestra Augusta Reina y Madre María Auxiliadora y el patrocinio de su dignísimo Siervo San Juan Bosco, pidiéndoles me otorgaran la salud, si esta era la voluntad del Eterno.

Mis ruegos y los de mi familia fueron atendidos y hoy, con rendimientos de acendrada gratitud, doy gracias a mis bienaventurados Protectores, y suplico se dé publicidad a esto que yo creo es un verdadero milagro, para mayor gloria de Dios, de su Inmaculada Madre y de mi especial protector San Juan Bosco.

FRANCISCO CASA VARGAS.

COLOMBIA (Huila) *El Retiro*. — El día 22 del año actual, hallándose acostado mi hijo Ismael de sólo once meses de edad, improvisamente le sobrevino un grave ataque, con convulsiones que me hicieron temer por su vida. El caso se presentaba realmente gravísimo, y yo, sin querer acudir a problemáticos remedios, desde luego lo encomendé fervorosamente a María Auxiliadora y a San Juan Bosco, bajo cuya protección puse a mi hijito.

A poco rato se notó grande mejoría, que fué acentuándose hasta culminar en perfecta curación.

Hoy, agradecido a la Soberana Reina del Cielo, cumpla mi promesa de hacer rezar una Misa, hacerme Cooperador y dar una oferta para las Obras de San Juan Bosco.

JOSÉ MARIA PERDOMO A.

EL SALVADOR *San Salvador*, Agosto 30 - 1935. — En Abril de 1934 fuí acometida, en San José de Costa Rica, de fuerte influencia que degeneró en mastoiditis. Después de dos meses de asiduas curaciones tuve que someterme a una seria operación, y como el mal no curase, se repitió otras dos veces el acto quirúrgico, no siendo posible ni con esto hacerlo desaparecer. Después de reiteradas súplicas a nuestro Santo, Don Bosco, tanto de mi parte como de mis óptimas superiores y hermanas, comencé una novena, al mismo tiempo que ingería un pedacito de reliquia del Santo. No sentí alivio, pero el Señor inspiró al Doctor que me curaba indicarme un cambio de clima.

Fuí trasladada a otra Casa donde comencé otra

novena, prometiendo a nuestro Padre publicar la gracia si el 31 de Enero me encontraba curada: estábamos a mediados del mes.

Fuí por fin escuchada, pues paulatinamente fué cerrándose la herida y desapareciendo el pus que había sido incesante. El 31, aniversario de la muerte de Don Bosco, yo estaba perfectamente sana.

Agradecida profundamente, cumpla mi pequeña promesa como un tributo de agradecimiento a nuestro amado Padre.

SOR JULIA NUÑEZ, H. de María Aux.

MEJICO *Capital*. — Me encontraba muy afligido, pues no tenía trabajo y soy el sostén de mis padres, ya de avanzada edad, y me encontraba en la imposibilidad de pagar la renta de la casa. Con la pena en el alma, me encomendé a la Sma Virgen, rezando varios rosarios y poniendo por intercesor y abogado a San Juan Bosco, que entonces era Beato. A este fin recé varias Novenas en su honor y prometí una limosna. En estos difíciles tiempos encontrar trabajo es un favor singular, o más bien un milagro, y esa era mi petición que prometí publicar.

San Juan Bosco atendió mi súplica, y agradecido cumpla mi promesa, para mayor gloria de Dios, y para que los devotos aumenten su confianza en el eficaz valimiento de este Santo delante de la Sma Virgen.

Un antiguo Bienhechor.

URUGUAY *Montevideo*, 4 agosto de 1935. — Alfredo Pombo, fué varias veces desahuciado de los médicos a causa de una infección en la sangre. Hacía tres años que sufría, cuando el día 6 de Julio, parecía todo humanamente perdido, pues ya el pus le había atacado el cerebro e inmovilizado las mandíbulas, y había sido declarado incurable por cuatro médicos. Un sacerdote salesiano que le visitaba, movido al ver la aflicción del joven y de su madre, indujo al enfermo a que se colocara una reliquia de San Juan Bosco sobre la mejilla e implorase del Santo el favor por lo menos de que diese movimiento a sus mandíbulas, para poderse alimentar. Así lo hizo Alfredo, y oró con su madre pidiendo a Dios la gracia por intercesión de S. Juan Bosco. Le dejó solo la madre unos instantes, y no habían pasado treinta minutos, cuando siente que el hijo la llama y oye con asombro que grita: «milagro, milagro; mamá, muevo la boca». Ella corre, observa el prodigio y la emoción es tal que se siente desmayar. Vuelta en sí dice entre lágrimas: «hijo, demos gracias a Dios y ahora roguemos para que se complete la obra y quedes libre del mal. Le ata a la cabeza la reliquia y con la fe que es de imaginar madre e hijo redoblan sus súplicas. Al cabo de una hora la confianza se trocó en espanto; parecía que había llegado el desenlace fatal, pues comenzó a arrojar el joven por los oídos tal cantidad de materia, que parecía más probable su muerte inmediata que el favor que se esperaba recibir del cielo... Pero cesa la emanación y el joven exclama: «Estoy sano; San Juan Bosco me ha curado». Y sin más pide sus vestidos, se viste y va a la cocina y pide de comer. Preparan en su casa el almuerzo y mientras alborozados sentábanse a la mesa, llega el médico, el cual, viendo

NECROLOGÍAS

SALESIANOS DIFUNTOS.

Federico Schneider, sacerdote — de Schönenbach (Baden) † en Würzburg (Alemania) el 4 de Julio de 1935.

Luis Cesarin, clérigo — de Casarza (Italia) † en Fulbari (India) el 5 de Junio de 1935.

José Grosso, coadjutor — de Turín (Italia) † en Piosasco (id.) el 5 de Julio de 1935.

Daniel Ara, clérigo — de Huesca (España) † en Gerona (id.) el 15 de Julio de 1935.

Silvio Porrini, sacerdote — de Casorate Sempione (Italia) † en Génova el 25 de Julio de 1935.

Juan Nahas, sacerdote — de Jerusalén (Palestina) † en Belén el 7 de agosto de 1935.

Francisco Crzegorzczyk, coadjutor — de Dtuowka (Polonia) † en La Paz (Bolivia) el 21 de Julio de 1935.

José Alary, sacerdote — de Lentin (Francia) † en Bouisville (Argelia) el 4 de agosto de 1935.

Carlos Bonini, sacerdote — de Sesto Calende (Italia) † en Intra (id.) el 15 de Setiembre de 1935.

Juan Borello, coadjutor — de Castiglione Tinella (Italia) † en Fortín Mercedes (Patagonia) el 8 de Julio de 1935.

Maximiliano Bueger, sacerdote — de Durach (Baviera) † en Contratación (Colombia) el 10 de Junio de 1935.

Domingo Rodríguez, coadjutor — de San Juan del Río (España) † en Vigo (id.) el 17 de Julio de 1935.

Natanael Marsh, sacerdote — de Beaminster (Inglaterra) † en Cabo de Buena Esperanza (Africa) el 12 de Julio de 1935.

Carlos Fino, coadjutor — de Avigliana (Italia) † en Hong-kong (China) el 12 de Junio de 1935.

Pacifico Muscat, coadjutor — de Musta (Malta) † en Calcuta (India) el 6 de Agosto de 1935.

Antonio Santana, coadjutor — de Santa Brígida (Gran Canaria) † en Las Palmas (id.) el 17 de Agosto de 1935.

Romano Lechwacki, clérigo — de Lwow (Polonia) † en Sambor (id.) el 23 de Junio de 1935.

Ernesto Candusso, coadjutor — de Ragogna (Italia) † en Méndez (Ecuador) el 23 de Julio de 1935.

COOPERADORES DIFUNTOS.

Dn. Luis Dávalos.

Plácida y santamente, entregaba su alma a Dios en Morelia (Méjico) el 24 de diciembre p.p. Parecía que la Sma Virgen Auxiliadora esperaba solamente la llegada del día consagrado a Ella para trasplantar de este destierro a la verdadera Patria el alma del que en vida fué su hijo amante, su fiel devoto y el sincero amigo y bienhechor insigne de sus hijos los Salesianos y de las Hijas de María Auxiliadora.

Católico de cuerpo entero, sin reticencias ni claudicaciones, vivió siempre profundamente la vida cristiana, siendo su hogar jardín de escogidas virtudes y él dechado de todas ellas. Si quisiéramos compendiar en una frase su personalidad y su vida,

levantado al joven, cree ser ello una imprudencia de los padres y les increpa; mas cuál sería su estupor cuando constata que ya no hay nada de lo que tenía, que está fuera de todo peligro; más aún que está perfectamente sano. Sorprendido e despedido diciendo: «Aquí ya no tengo nada que hacer; esto es incomprensible».

De esto ya hace un mes y el joven a todos los que lo visitan le muestra la reliquia de San Juan Bosco y les dice: «Esta me ha sanado».

¡Cuán admirable es Dios en sus Santos.

¡Gracias, San Juan Bosco!

Un testigo del hecho.

Dan también gracia a María Auxiliadora y a San Juan Bosco por favores recibidos:

ESPAÑA - *Málaga*. — Una cooperadora agradecida.

ESPAÑA - *Santander*. — Prima Rodríguez.

ESPAÑA - *Vigo*. — Manuel Jáudenes Bárcena — Dolores Berea de Oria — María Areas de Charro — Ascensión G. de Pereira Borrajo.

COLOMBIA (Santander) *Bucaramanga*. — María y Elisa Valdivieso Ordoñez.

COLOMBIA (Santander) *Girón*. — Mariana Prada García — Samuel Serrano.

CHILE - *Concepción*. — Carlos Fuenzalida — Salomé Matus de Montalba — Clara Manzano Benavente — Ana Lecaros de Urrejola.

EL SALVADOR - *San Salvador*. — M. T. M.

ESTADOS UNIDOS (California) *Los Angeles*. — Herlinda Loaiza.

MEJICO - *Capital*. — Gonzala Tejada — María del Carmen Borja — Dolores Veira de Estrada — Teresa de la Mora de Brambilla — Antonia Flores — Magdalena P. Vda. de Herraz — Lucía Valle — Dolores de Villena — Laura A. Vda. de Baeza — Justina Flores Ortega — Guillermo Moreno — Familia Villareal — Josefina Guevara — G. Juambelz — Francisco Malagón — Cristina de Santa Marina

MEJICO - *Querétaro*. — María Gómez — Teresa Prieto.

MEJICO (Sonora) *Nogales*. — Delfina Vda. de Paredes — Refugio Vega de Ramírez — Francisco de P. Fernández Pbro — Griceda Jacot — Eugenio Cornides.

MEJICO (Yucatán) *Mérida*. — María Valencia.

URUGUAY - *Paysandú*. — C. E. Aguilera.

URUGUAY - *Salto*. — Matilde Savio de Martínez.

URUGUAY - *Villa Colón*. — Una Hija de María Auxiliadora.

VENEZUELA - *Barquisimeto*. — Amalia Soffa Mújica de Santana.

Expresan su agradecimiento al Venerable Domingo Savio por favores recibidos:

María Priegue, de Vigo (España) — Las alumnas de la Escuela Comercial de María Auxiliadora, de Linares (Méjico) — Guadalupe V. de López M., de Tacuba (Méjico) — María N. Ruiz, de Santa Tecla (El Salvador).

A la Sierva de Dios Maria Mazzarello:

Las Profesoras y alumnas de la Escuela Comercial de María Auxiliadora, de Linares (Méjico).

tendríamos que decir que fué el «Vir bonus» el «varón bueno», porque la caridad y la bondad, casi practicadas hasta la exageración, si exageración pudiera darse en la virtud, formaron la característica de su vida. Nadie llamó a su puerta en busca de socorro sin ser atendido; todas las penas y todas las miserias hallaban siempre alivio en su corazón y,



aunque la adversidad y el infortunio trataron de abatir su entereza cristiana probándolo duramente, primero con la pérdida de su esposa y de otras personas muy queridas y después con la casi total de su cuantiosa fortuna, amén de otras muchas y muy duras contrariedades con que Dios prueba a los que ama, jamás profirió un lamento, nunca salió de su boca una queja, ni su corazón abrigó un sentimiento de amargura ni aun para aquellos mismos que lo habían perjudicado, disculpando sinceramente, cuando otra cosa no podía, sus intenciones.

No es de admirar, pues, que apenas conoció a Don Bosco, llamado con razón por uno de sus biógrafos «Un Gigante de la Caridad», se sintiera arrebatado por él y a él se entregó completamente. Formó parte activa de la «Junta Salesiana» que trajo a los Hijos de Don Bosco a esta ciudad y les prestó siempre sostén y apoyo decididos, en todas las formas que abarca la cooperación salesiana, hasta el último momento de su existencia. Para él era imposible salir del ambiente salesiano. Dotado de grandes dotes de mente y de corazón, de vasta cultura, de palabra amena y fácil, le parecía imposible que en el mundo existiera persona de mediana ilustración que ignorara la vida de Don Bosco, que desconociera su obra o no le prestara su decidido apoyo.

Quiera Dios Ntro Señor suscitar aquí y en el mundo entero muchos imitadores suyos.

Dña Angela Calligari de Cavallotti.

Dios no la concedió hijos, providencialmente podemos decir, para que adoptara como suyos a los pobres y especialmente a aquellos en quienes se manifestaba vocación religiosa.

Como la Mujer fuerte del Evangelio, amó su casa que consideró como el santuario donde debía santificar su alma. Para ella no hubo atractivo mundano que pudiera llamarle la atención; sus visitas, redu-

cidas a lo más estricto, tenían siempre por fin el bien espiritual de las almas. Era devotísima de María SS. Auxiliadora. Nunca dejó de participar en los cultos, que todos los 24 de mes se le tributan en el Santuario de Almagro, aunque su salud era muy precaria, y vivía a más de media hora de tranvía del Santuario.

Su deficiencia cardíaca, la llevó al borde de la tumba. Los médicos no daban esperanza de salvarla. Al sacerdote salesiano que la visitó en esos momentos, le pidió la bendición de María Auxiliadora; no quiso ningún remedio, se puso en manos de la Virgen, diciéndola que si la sanaba, todo el dinero que debía gastar en médicos y medicinas, serviría para obras buenas.

Habiendo en efecto curado de aquella enfermedad casi instantáneamente, cumplió lo prometido; costó varias becas de vocaciones religiosas y repartió limosnas entre iglesias y Obras pías.

A todas horas se la sorprendía en la máquina, confeccionando amitos, purificadores, toallas para altares; lavaba, planchaba y zurcía las ropas usadas de varias iglesias. Era incansable en este género de trabajos.

Obtuvo de su digno esposo que se hicieran donaciones considerables a casas salesianas; sus mejores joyas las regaló para la corona de María Auxilia-



dora. Sus conversaciones eran habitualmente espirituales. Se veía que su alma estaba constantemente unida con el Señor.

El viernes 5 de Julio, después de cenar, se sintió mal e inmediatamente quiso recibir el SS. Viático, la Extrema Unción y la Bendición Papal, entrando luego en estado comatoso. Al día siguiente el P. Inspector Don José Reyneri la visitó y le dió la bendición de María Auxiliadora. Su esposo, conmovido, dijo: Hoy es Sábado, la Virgen se la lleva, y así fué. Creemos firmemente que su alma está en el cielo.

Sin embargo, no dejen los buenos Cooperadores de elevar una plegaria en sufragio suyo y para que Dios consuele a su digno esposo.

Ha muerto también en la paz del Señor.

COLOMBIA (Valle) Pradera. — Ulpiano Manzano Lozano, Decurión Salesiano.

TESORO ESPIRITUAL

Relación de las Indulgencias Plenarias

que los Cooperadores Salesianos pueden ganar, en el transcurso del año.

1. — Una vez cada día, elevando a Dios, en medio del trabajo y aunque sea sólo mentalmente, una piadosa invocación cualquiera, previas las demás condiciones ordinarias, o sea el estado de gracia, la confesión y comunión sacramentales y la visita a alguna iglesia u oratorio público, rogando por la intención del Soberano Pontífice.

Esta indulgencia del trabajo santificado pueden ganarla los Cooperadores Salesianos, Hijas de M. Auxiliadora y sus respectivos alumnos y exalumnos. Si, hallándose en estado de gracia, se sigue repitiendo la misma piadosa invocación, u otra cualquiera durante el trabajo, se puede ganar, cada vez, una indulgencia parcial de 400 días.

2 - Un día de cada mes, el que uno elija.

3 - El día en que se hace el piadoso Ejercicio Mensual de la Buena Muerte.

4 - El día en que se asiste a la Conferencia Mensual Salesiana.

5 - El día en que uno inscribe su nombre en la Pia Unión de Cooperadores Salesianos.

6 - El día en que por primera vez se consagra uno al Sgdo. Corazón de Jesús.

- Cada vez que practique los Santos Ejercicios Espirituales, de ocho días.

8 - A la hora de la muerte con tal que, confesado y comulgado o por lo menos arrepentido de sus pecados, invoque, con los labios o con el corazón el nombre sacratísimo de Jesús.

EN CADA UNA

DE LAS SIGUIENTES FIESTAS:

1) MOVIBLES:

Sagrada Familia (el primer domingo después de la Epifanía).

Dolores de la Sma Virgen (El viernes de Pasión).

Domingo de Ramos.

Pascua de Resurrección.

Ascensión del Señor.

Domingo de Pentecostés.

Fiesta de la Sma Trinidad.

Corpus Christi.

Fiesta del Sgdo Corazón de Jesús (primer viernes después del Corpus).

Fiesta del Sgo Corazón de María (día siguiente del anterior).

2) FIJAS:

ENERO

1 - Circuncisión del Señor.

2 - Santísimo Nombre de Jesús.

6 - Epifanía.

18 - Cátedra de San Pedro en Roma.

23 - Desposorios de la Sma Virgen.

25 - Conversión de San Pablo.

29 - Fiesta de San Francisco de Sales.

FEBRERO

2 - Purificación de la Sma Virgen.

22 - Cátedra de San Pedro en Antioquía.

MARZO

19 - Fiesta del Patriarca San José.

25 - Anunciación de la Sma Virgen.

MAYO

3 - Invención de la Santa Cruz.

8 - Aparición de San Miguel Arcángel.

11 - Aniversario de la Coronación de María Auxiliadora.

24 - Fiesta de Maria Auxiliadora.

JUNIO

24 - Natividad de San Juan Bautista.

29 - Fiesta de San Pedro y San Pablo.

30 - Conmemoración de San Pablo.

JULIO

1 - Preciosa Sangre de Ntro Señor Jesucristo.

2 - Visitación de Ntra Señora.

16 - Fiesta de la Virgen del Carmen.

AGOSTO

6 - Transfiguración del Señor.

15 - Asunción de la Sma Virgen.

16 - Fiesta de San Roque

SETIEMBRE

8 - Natividad de la Sma Virgen.

12 - Dulcísimo Nombre de María.

14 - Exaltación de la Santa Cruz.

15 - Los Siete Dolores de la Sma Virgen.

29 - Dedicación de San Miguel Arcángel.

OCTUBRE

7 - La Virgen del Rosario.

11 - Maternidad de María.

16 - Pureza de María.

NOVIEMBRE

21 - Presentación de Ntra Señora.

22 - Fiesta de Santa Cecilia.

DICIEMBRE

8 - Inmaculada Concepción.

25 - Natividad de Jesús.

Para lucrar las antedichas Indulgencias se requiere, además de las condiciones ordinarias, que los Socios de la Pia Unión recen cada día un Padrenuestro, Avemaría y Gloria con la invocación *Sancte Francisce Salesi, ora pro nobis*, según la intención del Romano Pontífice.



Bibliografía

DICCIONARIO ENCICLOPÉDICO ABREVIADO

(Espasa-Calpe- S. A. — Ríos Rosas, 26 - Madrid)

La obra más perfecta de nuestra época, por las siguientes razones:

1. - El prestigio y autoridad de sus redactores, muy conocidos, pues son los mismos que crearon la famosa ENCICLOPEDIA ESPASA. La poderosa organización de la editora, que cuenta con obreros y artistas muy especializados y material gráfico perfectísimo, son la primera garantía que encuentra el lector.
2. - La gran modernidad de la obra, que le permite estar al día y ofrecer temas de palpitante actualidad que no se encuentran en obras similares, es la segunda característica.
3. - Contiene un léxico amplio del idioma, pues no sólo recoge el oficial de la Academia, sino que incluye americanismos, vocablos técnicos, equivalencias de las voces principales en francés, inglés, alemán e italiano.

LA OBRA CONSTA DE TRES
ESPLENDIDOS VOLUMENES.

Ofrece un total de más de cinco mil páginas, de apretada lectura. El tamaño de cada volumen es de 26 x 17 centímetros y están bellamente encuadernados. Esta magnífica obra contiene, en conjunto: 130.000 artículos, 4.500.000 de palabras, 30 millones de letras, 10.000 ilustraciones en negro, 150 láminas a todo color.

Precio 190 pesetas. En España puede adquirirse a pagar en plazos mensuales.

Pida a la Casa el folleto ilustrado que se envía gratis.

De la casa LUIS GILI — Córcega. 415 - Barcelona:

APOSTOLADO DE LOS SEGLARES — Del Dr. E. Beitia.

Es una recapitulación completa de las lecciones explicadas, en dos años consecutivos, en el Centro de Estudios Universitarios de Madrid y en la Universidad Católica de verano de Santander.

Es una visión sintética de la Acción Católica, logrando que se destaquen bien sus líneas generales, acerca de su concepto, historia y fines. En el capítulo dedicado a la política queda manifiesto, de un modo transparente

y hasta si cabe robustecido, el pensamiento genuino de la Iglesia sobre materia tan delicada y resbaladiza.

El estilo está plasmado en una diáfana claridad y sobria elegancia.

La ya célebre Colección *Manuales STUDIUM de cultura religiosa* ha adquirido con este libro y el que le sigue dos nuevas joyas.

Un t. de 208 págs. - 19 x 13 - suelto 3 Ptas. Por suscripción a la Serie, 2,50.

¿EL CATOLICISMO EN CRISIS? — Del Dr. R. García y G. de Castro.

He aquí un tema hoy agitado por muchos espíritus superficiales, que aborda con sinigual competencia el cultísimo canónigo Lectoral de Granada, joven, avizor, filósofo reposado y teólogo profundo, gloria de la moderna apologética y de la literatura españolas.

Como manual de la primera, debe figurar este libro en la vanguardia, por derecho propio, y en cuanto a su valor literario, aparece bien de relieve, sólo con hojearle. Un t. de 200 págs. - 19 x 13; precios como el libro anterior.

FRANGITE PANEM — Breve comentario literal-histórico-ascético-dogmático, sobre la Santa Misa y sus ceremonias; de Mons. Maesano, Profesor de teología del Seminario de Asís. Versión del Pbro C. Montserrat.

Consignado el título, huelga reseñar su argumento, pero bueno será añadir que, para comodidad de los lectores, van insertos en esta obra en doble columna, el texto latino del Misal y su traducción castellana.

En opinión de la revista «Civiltà Cattolica» este libro será útil, no sólo a los fieles, si que también a los sacerdotes, que tendrán en él un verdadero prontuario para sus instrucciones catequísticas.

Un t. de 242 págs. - 16 x 11 - rústica, 3 Ptas y tela, 4,50.

MENTE Y CORAZON — Reflexiones para los jóvenes, del Dr. J. Zaffonato.

Precioso manual de meditaciones para uso de la juventud. Irradia simpatía hasta en su presentación material.

Es una obra que viene precedida de un éxito rotundo, pues su primera edición italiana de 10.000 ej. se agotó rápidamente.

Un t. de 344 págs. - 15 x 10 - Rústica, 3,50 Ptas, y tela, 5.

De la Editorial LUIS VIVES — Sicilia 400 - Barcelona.

ATLAS ELEMENTAL — La tan acreditada casa Luis Vives ha conseguido en esta obra, con éxito envidiable, unir dos empeños especialmente difíciles: la calidad cartográfica y el reducido coste.

Destinada, según expresa su título, a los pequeños escolares, vendrá a ser en sus manos un instrumento inapreciable para, desde su primera iniciación en los estudios geográficos, adquirir el hábito de saber localizar rápidamente.

Consta de 24 mapas, físicos y políticos, consagrando además una página a Cosmografía, dos a los Hemisferios, y cuatro a la Península Ibérica.

Un volumen de 25 x 16 - 3 ptas.

BOLETÍN SALESIANO